



**Twitter como plataforma de difusión de la literatura venezolana del siglo XXI (2000-2022)**

Almary Cristina Gutiérrez Díaz

Trabajo de grado presentado para optar al título de Filóloga Hispanista

Asesora

Ana María Agudelo Ochoa

Co-Asesor

Danilo Penagos Jaramillo

Universidad de Antioquia  
Facultad de Comunicaciones y Filología  
Filología Hispánica  
Medellín, Antioquia, Colombia

2022

<b>Cita</b>	(Gutiérrez Díaz, 2022)
<b>Referencia</b>	Gutiérrez Díaz, A. C. (2022). <i>Twitter como plataforma de difusión de la literatura venezolana del siglo XXI (2000-2022)</i> [Trabajo de grado]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes

**Decano/Director:** Edwin Carvajal Córdoba

**Jefe departamento:** Juan David Rodas Patiño

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Dedicatoria**

A Venezuela, con el deseo de empezar a saldar mi deuda pendiente con su literatura.

A los profesores, investigadores y estudiantes de la literatura, esperando que les sea útil en sus futuros trabajos académicos.

## **Agradecimientos**

Mi eterno agradecimiento a Ana María Agudelo, que me ayudó a descubrir mi vocación por la investigación y me ha acompañado desde el inicio. Su apoyo, guía y dedicación han sido fundamentales para definir quién soy y quién quiero ser a nivel académico. Espero seguir contando con la fortuna de transitar este camino a su lado.

Gracias especiales a Danilo Penagos, que siempre me ha ayudado en mi formación como investigadora, y cuya orientación en las Humanidades Digitales fue indispensable para la realización de este trabajo. Ha sido un ejemplo a seguir desde que lo conocí.

Gracias al grupo de investigación Colombia: Tradiciones de la Palabra, al Semillero de Investigación en Literatura y al Semillero de Humanidades Digitales: espacios en los que pude crecer como persona e investigadora, donde el respeto y la generosidad académica han sido clave para que los estudiantes desarrollemos nuestro potencial.

Gracias también al Fondo para Apoyar los Trabajos de Grado de Pregrado, financiado por la Facultad de Comunicaciones y Filología y por el Comité para el Desarrollo de la Investigación de la Universidad de Antioquia, por el respaldo concedido a esta investigación.

## Tabla de contenido

A modo de introducción.....	9
1. Panorama de la literatura venezolana actual.....	13
1.1. Nuevo milenio y nuevo siglo: cambios en Venezuela .....	14
1.2. La literatura venezolana: polarizada y politizada.....	16
1.3. Un panorama difícil de establecer .....	19
2. La difusión en el sistema literario: nuevas tecnologías .....	23
2.1. Del mundo informado al mundo conectado .....	24
2.2. Twitter: “sismógrafo social” .....	26
2.3. Twitter como un espacio literario virtual .....	28
3. La literatura venezolana: su difusión en Twitter.....	31
3.1. Búsqueda y extracción de los datos.....	31
3.2. #LiteraturaVenezolana: resultados de la búsqueda .....	35
A modo de conclusión .....	54
Referencias.....	58
Anexos .....	64

## Lista de figuras y tablas

<b>Figura 1:</b> Diagrama de flujo del proceso de extracción de datos.....	34
<b>Figura 2:</b> Cantidad de tuits publicados por año .....	36
<b>Figura 3:</b> Publicaciones (tuits) según la categoría.....	37
<b>Figura 4:</b> Publicaciones (tuits) según la categoría, cantidad por año .....	39
<b>Figura 5:</b> Tuits según el siglo al que se refiere la publicación .....	40
<b>Figura 6:</b> Autores más mencionados en el corpus .....	42
<b>Figura 7:</b> Autores más mencionados según su siglo de producción .....	43
<b>Figura 8:</b> Obras más mencionadas por siglo.....	45
<b>Figura 9:</b> Hashtags más utilizados .....	47
<b>Figura 10:</b> Categorías literarias mencionadas en los tuits .....	49
<b>Figura 11:</b> Categorías por profesionalización.....	50
<b>Tabla 1:</b> Perfiles con mayor cantidad de tuits publicados .....	51

## Resumen

En la presente investigación se analiza el papel que ha tenido la red social virtual Twitter en la difusión de la literatura venezolana publicada durante lo transcurrido del siglo XXI (2000-2022). Ello se hizo teniendo como marco teórico-metodológico la sociología de la literatura y las humanidades digitales. En primer lugar se hace una descripción del panorama del sistema literario venezolano; luego se explica el uso de las tecnologías web como medio de comunicación actual, con énfasis en las redes sociales virtuales, y, finalmente, se presenta el protocolo establecido para la captura de datos de la red social virtual Twitter, los resultados de esta extracción y su análisis. De este modo, a partir de la información recolectada, se puede reconocer el uso que se le ha dado a esta plataforma en la difusión de la literatura venezolana actual. Además, se anexa una lista de autores y obras venezolanas mencionadas en el corpus con el fin de dar a conocer la producción literaria de ese país. Este proceso de estudio de un gran volumen de datos, con resultados presentados en cifras y visualizaciones, permitió identificar casos susceptibles de investigaciones futuras, así como reconocer la pertinencia de la aplicación de procesamiento computacional en los estudios literarios.

*Palabras clave:* literatura venezolana del siglo XXI, Twitter, humanidades digitales, sociología de la literatura, redes sociales virtuales.

---

### **Abstract**

This research analyzes the role played by the virtual social network Twitter in the dissemination of Venezuelan literature published during the course of the 21st century (2000-2022). This was done taking as a theoretical-methodological framework the sociology of literature and digital humanities. First, a description of the panorama of the Venezuelan literary system is made; then the use of web technologies as a current means of communication is explained, with emphasis on virtual social networks, and, finally, the protocol established for the capture of data from the virtual social network Twitter, the results of this extraction and its analysis are presented. Thus, from the information collected, it is possible to recognize the use that has been given to this platform in the dissemination of current Venezuelan literature. In addition, a list of Venezuelan authors and works mentioned in the corpus is annexed in order to make known the literary production of that country. This process of studying a large volume of data, with results presented in figures and visualizations, made it possible to identify cases susceptible of future research, as well as to recognize the relevance of the application of computational processing in literary studies.

*Keywords:* 21st century Venezuelan literature, Twitter, digital humanities, sociology of literature, virtual social networks.



### **A modo de introducción**

Las crisis políticas, económicas y sociales afectan el sistema literario en todo su conjunto, más aún cuando los factores ideológicos tienen el poder de fomentar o dificultar prácticas propias de la vida literaria, además de la producción y circulación de los textos literarios. Venezuela es un país que durante los últimos veinte años se ha enfrentado a esta situación, lo cual ha llevado a que agentes de su sistema literario opten por buscar alternativas de producción, circulación y difusión distintas a las tradicionales, aprovechando el surgimiento de nuevas tecnologías.

Durante el transcurso del siglo XXI se ha observado cómo Internet ha pasado a tener un rol cada vez más activo en las comunicaciones, especialmente desde el auge de las redes sociales virtuales como espacios de sociabilidad en los que los individuos pueden comunicarse y establecer relaciones sin importar las distancias geográficas. En la actualidad, las redes sociales virtuales pueden pensarse como espacios de sociabilidad literaria, sumados a aquellos que evolucionaron a partir de los salones decimonónicos y las revistas del siglo pasado, en tanto son también lugares de intercambio y de encuentros entre autores, críticos, lectores y demás agentes del sistema literario, y de puesta en circulación de obras. De este modo, entran a formar parte del circuito de difusión de información y conocimiento, haciéndolo más eficiente y logrando una expansión que no se encuentra limitada por el espacio ni el tiempo. Una de estas redes es Twitter, plataforma de comunicación global abierta de mensajería instantánea la cual, gracias a sus publicaciones en tiempo real y a su enfoque público, puede dar indicios de lo que sucede en un momento y lugar específicos, siguiendo las conversaciones publicadas por sus usuarios.

Los estudios sobre la literatura venezolana reciente se han enfocado principalmente en el análisis de corte crítico; por su parte, los trabajos referentes al uso de redes sociales virtuales para la difusión de la literatura también son limitados. En general, los estudios que toman como fuente de análisis estas plataformas se dan en campos como la política, el mercadeo y el periodismo. Aunque hasta el momento no se ha encontrado una investigación que vincule ambos temas (la literatura venezolana contemporánea y las redes sociales virtuales), es pertinente mencionar el trabajo de Gabriel Payares (2009), en el cual realiza un abordaje crítico del incremento en la producción literaria de nuevos autores venezolanos durante los primeros años del siglo XXI, enfocado en el uso de Internet como instancia de promoción y difusión del libro. Sobre literatura venezolana reciente puede mencionarse también el trabajo de Ana García Julio (2016), quien

estudia el comportamiento del campo literario venezolano durante la primera década del siglo XXI; y el de Carmen Victoria Vivas Lacour (2019), que presenta un panorama de la literatura venezolana actual. En relación con los trabajos sobre la difusión de la literatura en redes sociales virtuales, se rescatan los trabajos de Alejandra Ravettino Destefanis (2015) y de Diego Vigna y Lucía Coppari (2020), sobre algunos *booktubers* y *bookstagrammers*<sup>1</sup> internacionales como creadores de comunidades literarias que constituyen los nuevos modos de sociabilización en Internet.

Teniendo todo esto en cuenta, se considera pertinente emprender un trabajo de investigación que se concentre en las redes sociales virtuales y su papel en el sistema literario actual, específicamente la forma en la que Twitter ha servido como plataforma de difusión de obras y autores, en este caso de la literatura venezolana; la característica de ser una red “pública” fue definitoria en su selección como objeto de estudio debido a que existe completa libertad en el acceso a los perfiles de sus usuarios, además de la funcionalidad de utilizar una etiqueta (*hashtag*)<sup>2</sup> que agrupa temas y facilita las búsquedas.

Es así como el lector tiene en sus manos un trabajo de investigación que se compone de tres capítulos: en el primero se hace una descripción del panorama actual del sistema literario venezolano, teniendo en cuenta los cambios producidos por la situación del país durante el siglo XXI. En el segundo se presenta el papel de las nuevas tecnologías (Internet) en el sistema de comunicación en general y en la literatura en particular, haciendo énfasis en la red social virtual Twitter. Finalmente, el último capítulo está dedicado a la explicación del protocolo realizado para la captura de datos, así como la presentación y análisis de los resultados obtenidos, que permiten dar cuenta de cómo esta plataforma se utiliza con relación a la difusión de la literatura venezolana.

Para llevar a cabo esta investigación se contó con apoyo teórico de diversos autores que se enfocan, principalmente, en la sociología de la literatura y su relación con las humanidades digitales. En primer lugar, se acoge la postura de Gisèle Sapiro (2016), quien se refiere a la multiplicidad de las instancias de sociabilidad y difusión en el campo literario, y además resalta el enfoque cuantitativo que caracteriza los trabajos que tratan sobre la sociología de la literatura. Los trabajos previos de Roger Escarpit (1971), a pesar de su antigüedad, son pertinentes gracias a que

---

<sup>1</sup> Denominación que reciben los usuarios de dos redes sociales específicas (YouTube e Instagram, respectivamente) “que leen, reseñan y recomiendan libros a través de cuentas tanto personales como administradas por proyectos colectivos” (Vigna y Coppari, 2020, p. 351).

<sup>2</sup> En las redes sociales, uso del símbolo # seguido de una palabra, para describir el tema general de un tuit u otra publicación o mensajes en plataformas digitales [Traducción propia] (Cambridge University Press, s.f.).

hacen referencia a los cambios que han producido las nuevas técnicas de difusión de masas en la expansión de la literatura, del mismo modo que menciona la influencia que tienen diversos tipos de individuos (no solo especialistas) sobre los lectores, al dar sus consejos sobre obras y autores. Siguiendo este orden de ideas, es importante acudir a Jacques Dubois (2014), quien considera la literatura como una institución en la que existen instancias de circulación compuestas por espacios de sociabilidad, como lo son actualmente las redes sociales virtuales.

Así mismo, Itamar Even-Zohar (2007) propone al mercado como componente del sistema literario, en tanto está compuesto por los espacios que se presentan como medios de difusión de la literatura. En la actualidad, los medios de comunicación masivos son parte de este mercado en el sistema literario, considerando Internet como una plataforma que ha impactado la manera tradicional de comunicarse e informarse, al tiempo que ha influido en las propias relaciones sociales entre los individuos; al respecto, José Luis Orihuela (2011, 2015) se constituye en un referente importante debido a sus trabajos sobre Internet y redes sociales virtuales (entre estas Twitter, plataforma clave en esta investigación).

A nivel metodológico, este trabajo se basa en los enfoques cualitativo y cuantitativo que, según Sapiro (2016), caracterizan los trabajos de la sociología de la literatura. Debido a que no existe una única ruta metodológica para lograr el objetivo principal propuesto, se procedió a su diseño a partir de los diversos frentes de esta investigación. En primer lugar, se llevó a cabo un momento descriptivo en el cual se realizó una revisión documental y bibliográfica que permitió establecer el panorama de la literatura venezolana actual; todo ello siguiendo la propuesta de Itamar Even-Zohar (2007) sobre los factores implicados en el esquema del sistema literario. Luego se abordó la temática de la red social virtual Twitter, etapa en la que sirvieron como fundamentos los trabajos de Orihuela (2011, 2015) para comprender las características y funcionalidades de esta plataforma; así mismo, fue útil para seleccionar las herramientas apropiadas que permitieron delimitar el protocolo de captura de datos que conformó el corpus de análisis. Este mismo proceso de captura sirvió para elaborar una base de datos con las obras y autores venezolanos mencionados, incluida como un anexo al trabajo. Además, con los datos extraídos de Twitter se procedió al momento cuantitativo, en el cual se presenta la información estadística y su análisis, siguiendo los trabajos desarrollados por Moretti (2015), en los que se plantea poner el interés en ciertas características, como las incidencias, menciones, *hashtags*, y demás particularidades que se

consideren inherentes a la investigación, las cuales son presentadas en cifras, tablas, gráficas y otros modos de visualización.

Luego se pasó a la etapa analítica, que consistió en el análisis de los datos recolectados referentes a la situación de la literatura venezolana actual, lo que permitió determinar el papel de la red social virtual Twitter en el contexto literario venezolano, todo ello teniendo en cuenta los postulados de Even-Zohar (2007) sobre el rol del mercado en el sistema, así como lo propuesto por Dubois (2014) sobre las instancias de difusión de la literatura. Para esta fase también fue útil lo planteado por Castells (2006) relacionado con los cambios que originó Internet, en especial las redes sociales virtuales, en la sociedad actual.

Es pertinente señalar que la concepción de este trabajo de investigación surgió en el contexto de la pandemia de Covid-19, la cual puso en evidencia la importancia que los medios digitales y la virtualidad tienen en nuestro estilo de vida actual, situación a la que no pueden ser ajenos los trabajos del área de las humanidades en general y de los estudios literarios en particular, por lo que se consideró necesario trazar una ruta metodológica que permita la aplicación de las herramientas de las humanidades digitales en futuras investigaciones literarias que se realicen en el pregrado Filología Hispánica. Su desarrollo se llevó a cabo en el marco de las actividades del Semillero de Humanidades Digitales, adscrito al grupo de investigación Colombia: Tradiciones de la Palabra. La selección de la literatura venezolana actual como objeto de análisis es producto de un interés personal de la investigadora, que comparte esta nacionalidad con la colombiana; así como de un acercamiento al tema durante el confinamiento por la pandemia, periodo durante el cual pudo conocer a docentes, estudiantes e investigadores de la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela y asistir a eventos virtuales sobre obras y autores de ese país, estableciendo comunicación con algunos de ellos.

Por último, el resultado esperado con esta investigación es la producción y publicación de uno o más textos relacionados con el desarrollo de este trabajo: dar a conocer la literatura venezolana actual, identificar el papel de las redes sociales virtuales en el esquema tradicional del sistema literario y proponer nuevas formas de investigación literaria que exploren las posibilidades que brindan las humanidades digitales. Porque el Filólogo Hispanista, en su perfil como humanista con formación cultural, lingüística y literaria, no puede ser ajeno a los cambios y desarrollos tecnológicos que enfrenta la sociedad actual, por lo que la pertinencia de este tipo de estudios es fundamental actualmente.

## 1. Panorama de la literatura venezolana actual

La sociología de la literatura centra su estudio en las relaciones entre las obras y su contexto de producción y circulación, entendiendo que el autor y el texto son parte de un entorno social, por lo tanto son producto y tienen consecuencias sobre este. En este sentido, para entender el funcionamiento de la literatura de un país es necesario aproximarse al contexto histórico del cual hace parte, comprendiendo de esta forma el estado del sector literario en general; tal como lo afirman Altamirano y Sarlo (2001), “el sistema literario proporciona un modelo de las relaciones internas de un estado de la literatura. Pero es necesario confrontarlo con otros sistemas, discursos y prácticas que coexisten en la sociedad y en el mismo campo intelectual” (p. 34), como la política y la economía.

Del mismo modo, según Escarpit (1971), el estudio de la literatura no debe limitarse solo a las obras y autores, sino que además es necesario tener en cuenta el contexto colectivo de producción, circulación y consumo de los textos. En este sentido, estudiar la literatura significa comprender sus dinámicas de producción y circulación, pues su comprensión exige ir más allá de obras y autores representativos. Los salones, los cenáculos, las tertulias, los cafés, las publicaciones periódicas, la crítica, las editoriales, las librerías, las bibliotecas, entre otros elementos, hacen parte de todo un entramado de instancias que configuran el campo intelectual y cultural donde la literatura se institucionaliza; a este entramado deben sumarse los espacios y prácticas resultantes de los cambios que han producido las nuevas técnicas de difusión de la comunicación en masa.

En este mismo orden de ideas se inscribe la propuesta de Dubois (2014), según la cual la literatura puede considerarse una institución en cuanto “organización autónoma, sistema socializador y aparato ideológico” (p. 36), ya que su producción, circulación y consumo están determinados por ciertas instancias de legitimación que no son ajenas al entorno social en el que se inscribe. Todas estas instancias forman un “engranaje institucional que cumple una función específica” (p. 70) en el proceso de producción y legitimación de las obras, que involucran relaciones entre los diversos agentes del sistema literario vigente (autor, editor, crítico, lector, espacios de sociabilidad, instituciones educativas, biblioteca, librería, etc.). Siguiendo esta idea, Even-Zohar (2007) establece que la literatura consiste en un sistema de relaciones entre elementos dinámicos en el que intervienen diversos actores que forman parte de las instancias de producción,

mercado y consumo, además de otros factores implicados; lo que permite tener una concepción de la literatura como parte de una red de elementos interrelacionados que dependerá del momento histórico particular en el que se desarrolle la actividad literaria.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, en las siguientes páginas se presentará un panorama del contexto histórico nacional que pueda contribuir a la comprensión de la situación actual de la literatura venezolana.

### **1.1. Nuevo milenio y nuevo siglo: cambios en Venezuela**

El inicio del siglo XXI llegó cargado de muchos cambios para Venezuela. En primer lugar, gran parte de la capital del país se vio afectada por el “desastre de Vargas” en 1999<sup>3</sup>, una catástrofe natural que tendría repercusiones en el ánimo nacional más allá de la gran destrucción física del territorio perjudicado; en segundo lugar, para esa misma fecha surgió un nuevo régimen político, distanciado de los partidos tradicionales que habían ostentado el poder hasta ese momento. Es así como a partir de entonces se sucedería una serie de acontecimientos de orden político y social que significó además cambios económicos y culturales. En el mismo año de la tragedia de Vargas, el reciente gobierno formó una Asamblea Constituyente y redactó una nueva Constitución que sustituyó a la de 1961; tres años después, en 2002, se llevó a cabo un paro nacional convocado por la Confederación Nacional de Trabajadores de Venezuela, al que se le sumó la industria petrolera, y desembocó en un fallido golpe de estado contra el presidente Hugo Chávez y su gabinete; luego, en 2004, hubo un referéndum revocatorio presidencial, iniciando una sucesión de eventos electorales que acentuaron la polarización del país y ampliaron la brecha entre quienes se consideraban afectos y opositores al régimen, situación que penetró incluso en las esferas culturales (García Julio, 2016).

Actualmente, cuando han pasado más de veinte años desde la llegada del gobierno liderado por Hugo Chávez, a la difícil situación política y social se le ha sumado una de las peores crisis económicas que ha enfrentado el país, la cual puede tener su origen en la histórica dependencia del petróleo, que se intensificó en el periodo chavista debido al modelo “distribucionista” en que sus

---

<sup>3</sup> En Internet se puede encontrar extensa información sobre este desastre. En principio se puede acudir a una nota de prensa de *El Diario*, de fecha 15 de diciembre del año 2020, publicada con motivo del vigesimosegundo aniversario del evento (<https://eldiario.com/2020/12/15/tragedia-de-vargas-claves-para-entender-que-ocurrio/>). También se recomienda un texto escrito por Luz Marina Rivas (2011), en el cual analiza lo que significó este hecho en la literatura venezolana (<http://hdl.handle.net/10872/13145>).

líderes basaron las políticas estatales (Vera, 2018), lo que llevó a que el país tuviera el máximo mundial de hiperinflación con un índice anual de 130.060,2 % en el año 2018 (González Cappa, 2022).

Al respecto de esta situación económica, Barrios (2011) cita un análisis de Ángel García Banchs (2010) en el que este autor concluye que el gobierno liderado por Hugo Chávez desaprovechó en su primera década la mayor bonanza petrolera que tuvo el país en los treinta y cinco años previos a su mandato, ya que, a pesar de que hubo una significativa alza en los ingresos por este concepto (más de 515 mil millones de dólares), el crecimiento de la economía venezolana fue inferior a la tasa mundial promediada de ese año (p. 63). Ante este panorama de derroche de la riqueza producida por el oro negro, las dificultades no se hicieron esperar cuando el precio del petróleo cayó significativamente a partir de la segunda década del siglo XXI (situación esperada, e incluso predecible en términos económicos, por tratarse de un mercado basado en un recurso no renovable y por ello altamente variable), lo que ocasionó el desplome de los ingresos nacionales y contribuyó a producir la crisis en Venezuela.

Así pues, en un país cuyo gobierno está basado en políticas dependientes de altos ingresos económicos de un único mercado, una afectación tan grave a nivel financiero provoca inevitablemente perturbaciones a nivel social. Aunque por las limitaciones de espacio y de los objetivos de esta investigación no es posible explicar detalladamente un proceso complicado como el de Venezuela, basta con decir que la población que en un primer momento contribuyó a la llegada al poder de Chávez (es decir, la clase media trabajadora), no fue indiferente al verse afectada directamente ante tal crisis económica, en la que la inflación era tan alta que disminuyó el poder adquisitivo de todos los venezolanos; con ello se incrementó la polarización que caracterizó a este gobierno desde sus inicios, sobre todo a partir de la politización de instituciones y del acceso a programas de apoyo del gobierno. A partir del año 2014, luego de la muerte de Hugo Chávez, la situación del país se tornó todavía más crítica: en medio del rechazo de uno y otro lado (la oposición desconoció la elección de Nicolás Maduro como presidente, y el régimen chavista desconoció la elección de la Asamblea Nacional con mayoría opositora), el costo de vida cada vez más alto, el control cambiario que restringía las importaciones y afectaba el sector empresarial de cualquier tipo, la aparición de un mercado negro de divisas progresivamente menos clandestino, entre muchos otros incidentes relacionados, los venezolanos empezarían a vivir en un ambiente cada vez más politizado y polarizado en todo ámbito (Ellner, 2019).

La compleja situación no afectó solamente el acceso a alimentos y servicios básicos en general, sino que también tuvo una repercusión importante en el sector cultural en general y literario en particular, en tanto el libro es un objeto material que está inscrito en un mercado de producción y circulación, que se ve influenciado por los cambios económicos, así como también depende de políticas culturales de los gobiernos para su regulación y distribución; pero además todo ello tiene consecuencias en el aspecto estético, pues no hay que olvidar que la obra y el autor están inscritos en un contexto histórico particular. Es por ello que en las siguientes páginas se hará énfasis en cómo estas situaciones, aparentemente alejadas del entorno cultural, no son ajenas a este sector y también han tenido influencia en la vida literaria que se desarrolla en el país.

## **1.2. La literatura venezolana: polarizada y politizada**

Respecto al caso venezolano, siguiendo las palabras de García Julio (2016), “la intensificada politización –y la consecuente polarización– tuvo un peso tremendo en la autonomía estética del campo literario” (p. 85), por lo cual empezó a ser común la escritura y lectura en clave política de los textos, identificando los libros, autores, editoriales y librerías, entre otros agentes y prácticas del sistema literario, según su posición de apoyo u oposición al Gobierno, “como si no fuera posible deslindar su contenido de las circunstancias en que se han incubado” (p. 88). Ante esta situación, se ha observado un predominio de la censura o incluso la autocensura, por lo que los autores que son señalados por otros o se identifican a sí mismos como contrarios al Gobierno se ven en la necesidad de buscar otras opciones de legitimación diferentes a las instancias tradicionales vinculadas al poder político y económico. Al respecto se pueden citar las siguientes palabras de la escritora Ana Teresa Torres:

En la actualidad, a las principales convocatorias del gobierno (encuentros de escritores, ferias del libro, festivales de poesía) y a los encuentros internacionales que cursan invitaciones oficiales a Venezuela, solamente son requeridos los escritores oficialistas, casi siempre los que forman parte de la nómina burocrática. Los escritores opositores denuncian públicamente que su participación ha sido excluida; otros, la mayoría, se excluye voluntariamente y su ausencia es notoria en los actos y en las celebraciones de los escritores oficialistas (y a la inversa). Los premios nacionales comienzan a girar sospechosamente entre los incondicionales. (Citada por Guerrero, *El País*, 13 de marzo de 2013)

No era la primera vez que esta autora hacía referencia a esta situación, pues en un texto publicado en su página web personal con fecha 17 de julio del año 2003, al que tituló “Acerca de



la libertad de expresión”, denunció varios casos de censura que sufrieron algunos escritores venezolanos por parte de instituciones gubernamentales, ello en el marco del 50º Aniversario de la Cámara Venezolana del Libro. Gisela Kozak también mencionó el tema en su artículo del 13 de noviembre del 2012 en el portal Prodavinci, titulado “No me siento con escritores(as) chavistas”; allí responde a la polémica surgida por un evento en el que participaron escritores afectos y contrarios al gobierno, un texto donde se puede evidenciar la extrema polarización entre quienes integran el sector literario venezolano.

En este mismo orden de ideas, se puede señalar un texto del periodista Tony Frangie, quien visitó la XVII Feria Internacional del Libro en Venezuela (Filven)<sup>4</sup> en el año 2021 y afirmó que le resultó una experiencia “asfixiante, claustrofóbica: la ideología empapa, no permite respirar. Casi todos los estantes están al servicio de una narrativa, son pequeñas fortalezas de propaganda, de color rojo, de consignas: fuera diversidad de pensamiento, fuera crítica, fuera herencia literaria” (*El Estímulo*, 14 de noviembre de 2021). Respecto a todo lo anterior, Kozak Rovero (2015) afirma que en la actualidad es común que en todos los países existan políticas culturales gubernamentales dirigidas al beneficio de la población; sin embargo, ello “jamás debe confundirse con el condicionamiento o la dirección de los procesos creativos y sociales de recepción, producción y transmisión cultural” (p. 40).

Así pues, en el país han surgido diversas fundaciones, grupos, revistas, premios, ferias y otras iniciativas similares de organizaciones privadas, de individuos o del sector académico que intentan poner a circular textos y autores que de una forma u otra quedaron fuera del circuito cultural auspiciado por el Estado. Una de estas iniciativas es la Feria del Libro del Oeste de Caracas, que inició en el año 2016 y es organizada por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) con el apoyo de la Embajada de Francia y otras entidades privadas. En una entrevista realizada a Marcelino Bisbal, encargado del evento y director de ABediciones (editorial de la UCAB), este manifestó que “en Venezuela existían seis ferias. [...] Hoy quedan solo dos: la Filven, organizada por el Gobierno y altamente ideologizada, y la nuestra” (*El Estímulo*, 22 de noviembre de 2021). De hecho, su última edición (año 2021) estuvo dedicada a la literatura venezolana de la diáspora, aprovechando la virtualidad producto de la pandemia y reuniendo a escritores que residen en otros países, donde han publicado sus libros y ganado premios. También es pertinente

---

<sup>4</sup> Fundada en el año 2005 por el gobierno en curso. Portal de la Filven: <https://filven.com/>

mencionar la creación del Concurso Nacional de Poesía Joven Rafael Cadenas<sup>5</sup>, fundado en el año 2016 y que actualmente cuenta con el apoyo de Banesco, una entidad financiera privada; así como la Fundación para la Cultura Urbana<sup>6</sup>, que organiza eventos de difusión, formación académica, cuenta con un fondo editorial y además organiza el Premio Anual Transgenérico, concedido a obras literarias de cualquier género. Como estas, existen diversas iniciativas que se proponen ampliar el sector cultural y literario venezolano, distintas a la afiliación política que, según sostienen sus organizadores, poseen las instituciones oficiales.

Sin lugar a dudas, esta dinámica política, económica y social ha determinado la literatura venezolana y forjado su estado actual, pues, como ya se dijo, la vida cultural no es ajena al contexto en que se inscribe, sobre todo uno en el que el poder estatal tiene el control de la mayoría de las instituciones; por ello, muchos de los agentes del sector literario quedan en cierta forma excluidos o se autoexcluyen del sistema, como consecuencia de su posición política contraria al Gobierno en curso. Como lo afirma García Julio (2016), esto genera “una paradoja, pues la aspiración de los productores literarios es distinguirse, lograr el reconocimiento de sus pares y el de otras instancias de legitimación” (p. 83). Esta misma autora concluye que, tal como se presentó en párrafos anteriores, se produjeron dos fenómenos en Venezuela frente a esta situación: por un lado, se volvió difícil lograr una autonomía estética, pues el quehacer literario se impregnó de la acentuada politización y polarización; y, por otro lado, se empezó a formar un conjunto de iniciativas alternas a las instituciones establecidas, con el propósito de convertirse en fuentes de legitimación de obras y autores. De este modo, se puede decir que a medida que iban surgiendo espacios culturales que se distanciaban de las políticas estatales y de sus instituciones, se acentuaba la polarización política entre los integrantes del medio cultural y literario; y a la vez que aparecían más autores en el ámbito de la literatura, se les iban cerrando espacios en uno u otro bando, según al que se adscribían en su momento (García Julio, 2016).

El desarrollo tecnológico, específicamente el de los medios y circuitos de comunicación, que permiten poner en circulación contenidos de forma sencilla, rápida y con un gran alcance, favorece la creación de espacios alternativos y por fuera del control estatal, y con ello superar obstáculos que surgen con la pérdida de autonomía del sistema literario. Ejemplo de ello es *El*

---

<sup>5</sup> Se puede conocer más sobre este concurso y descargar las antologías de los ganadores en su página web: <https://lapoeteca.com/nuestras-publicaciones-concurso-nacional-de-poesia-joven-rafael-cadenas/>

<sup>6</sup> Página web: <http://cultura-urbana.com/>

*Papel Literario*, suplemento de *El Nacional*, que enfrentó la imposibilidad de acceder al papel para imprimir, debido al control de divisas para importaciones, mediante la distribución de forma gratuita y por correo electrónico en formato PDF; así como el portal Letralia.com, que nació en el medio digital, aprovechando la facilidad de acceso global. A estas plataformas se suman las cada vez más populares redes sociales virtuales, que hoy día constituyen medios de interacción para la divulgación y promoción de las obras, los autores y el quehacer literario en general (Payares, 2004).

### 1.3. Un panorama difícil de establecer

Considerando todo lo anterior, es necesario resaltar que uno de los problemas más importantes para dar cuenta de la situación actual del sector literario en Venezuela es la falta de datos oficiales, por lo que no fue posible acceder a cifras, estadísticas o información de parte de las instituciones que legalmente tienen la responsabilidad en la aplicación, control y seguimiento de las políticas culturales del país. Por ello, para este análisis se ha acudido a los últimos documentos oficiales que están disponibles, los cuales son: el *Estudio del comportamiento lector, acceso al libro y la lectura 2012* y el *Primer y Segundo estudio del sector del libro* (Cerlalc, 2005 y 2007, respectivamente). A pesar de que existe un ente encargado de llevar el registro de censos y estudios estadísticos (Instituto Nacional de Estadística, INE<sup>7</sup>), su página web no tiene información sobre el sector cultural o editorial, e incluso los datos del censo del país y otros similares están desactualizados; por su parte, la del Centro Nacional del Libro (CENAL)<sup>8</sup> funciona más bien como una página de promoción de eventos estatales y otras publicaciones del Gobierno; y, finalmente, la Cámara Venezolana del Libro (Cavelibro)<sup>9</sup> no cuenta con página web disponible, sino que se vale de las redes sociales virtuales para compartir información sobre eventos de sus afiliados o mensajes generales sobre la importancia de la lectura. Respecto a esta ausencia de datos sobre el estado del sector, en una entrevista realizada en el año 2017 a Mauricio Cortés (presidente de Cavelibro en esa fecha), éste confiesa que se ha evidenciado una disminución en el mercado del libro, causada por las dificultades que han tenido para el acceso a divisas desde el 2014, lo cual los

---

<sup>7</sup> Página web del Instituto Nacional de Estadística: <http://www.ine.gov.ve/>

<sup>8</sup> Centro Nacional del Libro: ente adscrito al Ministerio de Cultura, que funge como rector del sector del libro. Página web del: <http://cenal.gob.ve/>

<sup>9</sup> Cámara Venezolana del Libro: asociación civil sin fines de lucro que representa el gremio literario en su conjunto.

ha afectado debido a que los materiales necesarios para la elaboración de un texto son importados y por lo tanto pagaderos en moneda extranjera (QuéLeer, 2017).

Otro ejemplo de la falta de datos que puedan dar cuenta del estado actual del sistema literario venezolano se evidencia en el Plan Nacional de Lectura 2019-2025, en el que se hace mención a la creación y puesta en funcionamiento de un Sistema de Información del Libro y la Lectura de Venezuela (SILLV) que registre las estadísticas oficiales concernientes al sector del libro y la lectura en el país; sin embargo, no existe ninguna página, base de datos o enlace activo que pueda dar cuenta de la ejecución de este proyecto. De igual forma, en la página web del CENAL se hace referencia a un Registro Nacional del Libro (RNL) y un Registro Nacional de Oficios del Libro (RNOL), los cuales están en la misma situación que el SILLV.

A pesar de esta ausencia de información oficial venezolana, fue posible acudir al Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc), que publicó recientemente un informe titulado *El espacio iberoamericano del libro en 2020*, en el cual se han podido obtener algunas cifras del estado del sector literario en Venezuela. De acuerdo con este estudio, en el año 2020 se presentó por primera vez un aumento en las solicitudes de ISBN<sup>10</sup> en territorio venezolano, la cual se encontraba con tendencia a la baja desde el 2013; sin embargo, esta cifra sigue siendo menor al promedio de la región, pues mientras que en Colombia y México se otorgaron 20.278 y 20.925, respectivamente, en Venezuela la cifra fue de 2.186. Además, el país sigue teniendo la menor cantidad de títulos comercializables en América Latina (19,7 %), ya que la mayor parte de los ISBN son solicitados por los propios autores, lo que puede dar cuenta de la crisis del sector editorial en el país al tratarse de obras con bajo índice de comercialización, ya que no cuentan con el respaldo de un sello editor que se responsabilice de su distribución y venta, sea por razones de prestigio o económicas.

Por otra parte, en el *Estudio del comportamiento lector, acceso al libro y la lectura en Venezuela (2011-2012)* se presentaron las siguientes cifras: del total de encuestados, la mayoría (37,4 %) manifestaba comprar en librerías, el 80 % decía que no asistía a bibliotecas, el 81,8 % declaró no haber recibido ningún libro del sistema de donaciones de los programas del Gobierno, el 88,7 % no conocía las Librerías del Sur (programa de difusión editorial del Gobierno); entre otros datos que pueden consultarse en caso de querer ampliar la información. Si bien todo ello

---

<sup>10</sup> ISBN (siglas en inglés: International Standard Book Number): es un código normalizado internacional para libros, sirve para identificar el producto en la cadena comercial y facilitar su distribución (International ISBN Agency, 2022).

puede considerarse una muestra del estado actual del sistema del libro en Venezuela, es necesario enfatizar que la mayor cantidad de lectores del total encuestado (88,2 %) pertenece al área metropolitana de Caracas, lo que puede significar la existencia de una centralización de las políticas, los espacios y las redes culturales y literarias nacionales, que al parecer tiende a privilegiar la capital del país, mientras mantiene a las demás regiones descuidadas; a esta situación se refiere Osorio Amoretti (2021) cuando señala que persiste una “caraqueñización” de la cultura literaria en Venezuela.

Coincidiendo con la hiperinflación mencionada páginas atrás, que agudizó la crisis venezolana a partir del año 2018, muchas iniciativas culturales y literarias se vieron afectadas a nivel económico; tal fue el caso de casi 80 librerías que se vieron en la necesidad de cerrar definitivamente ese mismo año (García, 2019). Pero esto no solo tiene un impacto a nivel financiero en el mercado editorial, sino que además significa la pérdida de espacios de sociabilidad literaria. Ante estas condiciones problemáticas para la producción y comercialización, se ha fortalecido la posición de librerías como El Buscón o la Gran Pulpería de Libros Venezolanos (ambas ubicadas en Caracas), que se concentran en la venta de obras de segunda mano, muchas de las cuales formaban parte de las bibliotecas personales de aquellos ciudadanos que decidieron abandonar el país y emigrar con solo lo indispensable; pero esta situación es perjudicial, ya que debilita al circuito literario en pleno y lo hace un campo innecesario (Osorio Amoretti, 2021).

Hay que tener en cuenta que en un ambiente en el que la esfera de poder gubernamental tiene participación en cada área nacional, incluso en la cultural, la politización se ve acentuada con la producción y circulación de textos cuyo propósito es legitimar las políticas de Estado. De este modo, en Venezuela la oferta de libros no solo está limitada por políticas económicas que favorecen la producción estatal mientras que restringe la privada (que se ve obligada a sortear las dificultades de acceder a las divisas para la importación de materiales), lo que permite su distribución sin dependencia del mercado y a precios contra los cuales el sector comercial del libro no puede competir; por otra parte “el gobierno edita de manera caprichosa y con marcado sesgo ideológico, lo cual desde luego aleja a públicos no alineados” (Vivas Lacour, 2019, p. 46), contribuyendo así al aumento de la polarización de la población lectora y al desconocimiento de autores y obras de uno y otro bando. Una polarización que parece deslegitimar las instituciones literarias de larga tradición o con gran capital simbólico acumulado, como es el caso del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos y del Premio Nacional de Literatura. El primero desató

una polémica cuando, según el escritor y crítico literario Gustavo Guerrero, perdió su autonomía a partir de su edición del año 2005:

Por primera vez desde su creación, los cinco jurados [...] constituían así un solo bloque político y representaban la garantía de una adhesión sin reservas a la ideología revolucionaria. Con ellos, castrismo y chavismo colocaban una bandera en el corazón mismo de una institución que había gozado hasta entonces de un margen de libertad envidiable y cuyo prestigio procedía justamente de la irrestricta autonomía de sus decisiones. (Guerrero, *El País*, 15 de julio de 2005)

Por otra parte, el escritor José León Tapia rechazó en el 2004 el Premio Nacional de Literatura. Era un momento de alta polarización política debido a los acontecimientos ya mencionados del año 2002, por lo que no quiso recibir un galardón otorgado por el gobierno de Hugo Chávez. Los detalles no son muy claros, y así lo evidencia la poca información que existe al respecto; según afirma Leonardo Ruiz en un texto sobre Tapia, el escritor en un primer momento “quiso recibir el premio si no era de manos de Chávez” (*Letralia*, 21 de enero de 2008).

A pesar de las dificultades ya mencionadas, pues no se tienen cifras oficiales del gobierno, se puede decir que las declaraciones de los agentes del sector del libro y las investigaciones de académicos e instituciones independientes coinciden en que en Venezuela se vive actualmente una situación de desaceleración del mercado editorial. En este contexto las nuevas tecnologías que surgieron justamente durante estos años de crisis pueden convertirse en una posible solución a ciertos problemas del sector: dando a conocer obras y autores, como nuevas plataformas de autopublicación, mediante la autopromoción en redes sociales virtuales, gracias a la facilidad de realizar encuentros a pesar de la distancia, entre muchas otras posibilidades más que ofrecen Internet en general y la web 2.0 en particular. En las próximas páginas se presentará la importancia de estos actores y prácticas en las comunicaciones actuales y de qué forma han contribuido a enriquecer el sistema literario, especialmente el de Venezuela.

## 2. La difusión en el sistema literario: nuevas tecnologías

Tal como se planteó en el primer capítulo, la literatura está inserta en un sistema global, social y de mercado, por lo que en su estudio es importante tener en cuenta aspectos distintos a lo estrictamente inherente a la obra y su contenido. En este sentido, la transmisión y recepción también son importantes (Espino, 2020), ya que en la dinámica del circuito literario interviene la influencia de críticos, libreros, docentes y cualquier otra persona cuya recomendación o promoción provoque la aceptación de un libro y su posible inclusión en la sociedad o el mercado (Escarpit, 1971).

De acuerdo con los postulados de la sociología de la literatura, el sistema literario se compone de distintos engranajes diferenciados que juntos contribuyen a dar forma a la literatura en un lugar y momentos determinados. Así pues, se puede afirmar que los elementos que componen este sistema cambian según el contexto en el que se inscriben. Uno de los que más cambios ha experimentado ha sido el que se refiere a la difusión, ya que los soportes y los espacios de sociabilidad actuales no son los mismos de hace cien, cincuenta o incluso veinticinco años: la tecnología ha avanzado exponencialmente, lo que ha alterado la forma de comunicarse. Aunque este no es un planteamiento nuevo, pues Escarpit (1971) reconoció en su época la importancia de los cambios producidos por las nuevas técnicas de difusión de masas (p. 84), no es arriesgado afirmar que el nuevo milenio trajo consigo una de las mayores innovaciones tecnológicas en cuanto a la transmisión masiva del conocimiento: la popularización de Internet y el surgimiento de las redes sociales virtuales.

Para aproximarse al estudio de estas nuevas tecnologías y su influencia en la literatura resulta pertinente el concepto de lectura distante de Franco Moretti (2015), basado en el análisis cuantitativo de grandes bases de datos, reemplazando el trabajo manual por las herramientas que permite la computación; gracias a ello se han abierto nuevas vías de trabajo relacionadas con el uso de la informática en distintas disciplinas, los cuales constituyen nuevas oportunidades de estudio de la sociología de la literatura. En ese sentido, las herramientas de las humanidades digitales permiten obtener grandes volúmenes de datos y aplicar diversos métodos cuantitativos a las bases de datos resultantes, lo que posibilita realizar estudios literarios desde nuevas perspectivas, que son especialmente valiosas para trabajos que tienen en cuenta la relación entre la literatura y las tecnologías actuales, como es el caso de esta investigación.

De acuerdo con Payares (2009), un sistema literario cuenta entre sus componentes con un aparato de difusión basado en la articulación de diversas instancias de comunicación e información masivas, las cuales fueron durante mucho tiempo los medios especializados de crítica literaria pero que en la actualidad aumentaron debido a los avances tecnológicos en la comunicación. Así como la llegada de la imprenta, la radio, el cine y la televisión fueron hitos en su momento, se puede decir que Internet marcó un antes y un después cuando se popularizó mundialmente a finales del siglo XX, ya que representó una nueva estructura de la comunicación humana, permitiendo que la sociedad global se comunicara con mayor rapidez y alcance de los que disponían los medios de comunicación de masas hasta ese momento conocidos; ello, como lo sostiene Rosa (2020), debido a que se multiplicaron exponencialmente “los puntos de producción y consumo” (p. 65).

En este mismo orden de ideas, García Canclini (2007) afirma que las innovaciones tecnológicas han generado importantes cambios culturales, especialmente en lo referente a los nuevos modos de sociabilidad (p. 76). A ello se refiere también Castells al decir que en la actualidad existe una “sociedad red”, caracterizada por un cambio profundo en la forma de comunicarse (citado por Szpilbarg, 2019, p. 153); según este mismo autor, Internet es actualmente la columna vertebral de la comunicación global, mediada por los dispositivos electrónicos (Castells, 1997).

### **2.1. Del mundo informado al mundo conectado**

Se puede decir que el inicio de todo fue la aparición de la web 1.0, una plataforma virtual que servía principalmente para acceder a información creada por aquellos que tenían las habilidades técnicas de publicación de contenido; es decir, los usuarios eran simples consumidores de un producto. Gracias a ella todo aquel con una computadora y acceso a la red podía estar comunicado con el mundo y tener información a su disposición, sin importar la distancia geográfica; pero fue la posterior aparición de la web 2.0 la que constituyó un hito en la manera de comunicar e informar actuales. A partir de entonces se pasó de una conectividad vertical y limitada, en la que los usuarios solo recibían el producto desarrollado, a una interactividad, caracterizada por la posibilidad de que todo aquel conectado a Internet formara parte activa de la red, pudiendo crear, publicar, editar y difundir contenido propio; algunos ejemplos de estos recursos propios posibles gracias a la web 2.0 son YouTube, Wikipedia y los blogs.



Pero hay un aspecto de la web 2.0 que la diferencia en mayor medida de su antecesora: su carácter social. Su valor fundamental reside en que ha propiciado un entorno compartido en el que todos los usuarios pueden intercambiar información, expresar sus opiniones e interactuar entre ellos, de forma inmediata y sin importar su ubicación geográfica. De acuerdo con Orihuela (2015), se ha dado paso a un modelo de comunicación que supera el concepto simple de una transmisión masiva de la información para irse aproximando más hacia un modelo conversacional que se asemeja a la oralidad pero ahora en un contexto virtual (Escandell Montiel, 2020). En este entorno, el público tiene una función activa en el proceso de creación, publicación y divulgación del contenido dispuesto en Internet. Lo anterior ha dado paso a un mundo “complejo e interrelacionado, caracterizado por la inmediatez, la actualización constante y la globalización de contenidos” (Rueda *et al.*, 2014, citado por Rosa, 2020, p. 64).

De este modo, el auge de estos avances tecnológicos en el siglo XXI alteró la concepción tradicional de las formas de sociabilidad hasta entonces conocidas, las cuales habían estado limitadas por el tiempo y el espacio. Es así como en los primeros años del nuevo milenio surgieron las redes sociales virtuales, que se posicionaron rápidamente como nuevo medio de comunicación en el que las personas pueden interactuar entre ellas, superando las barreras que les imponían las formas físicas, facilitando el encuentro entre individuos con intereses en común y creando comunidades en la virtualidad sin importar la distancia geográfica que los separaba. En el caso de esta investigación, se acude al trabajo de Cortés y Rosado (2018), quienes definen a las redes sociales virtuales como “aquellos sistemas de relaciones entablados por las personas con diferentes contactos, con quienes interactúan a través de plataformas electrónicas de Internet” (p. 5), además de que han modificado “los modos de ver y leer, así como las formas de reunirse” (García Canclini, 2007, p. 78).

También son pertinentes las palabras de Torres Begines (2015) cuando asegura que “las redes sociales son un medio ideal para compartir y divulgar la cultura como no se había hecho nunca antes” (p. 48), pudiéndose comparar quizás con lo que significó la aparición de la imprenta en el siglo XV, pero guardando las distancias sobre la diferencia exponencial en el alcance de difusión de dos tecnologías que surgieron en dos épocas separadas por más de 500 años; porque hay que señalar que las redes sociales virtuales lograron algo que en su época no pudo el invento de Gutenberg: una verdadera conexión mundial que hace posible la difusión inmediata de la información de todo tipo, incluyendo la relacionada con la literatura. Así pues, la continua

aparición de nuevos perfiles de usuarios enfocados en la literatura y el incremento de publicaciones relacionadas con ella, dan cuenta de la importancia de considerar a las redes sociales virtuales como modernos canales de difusión en el sistema literario actual (Rosa, 2020, p. 62); de allí la actual pertinencia de estudiarlas ya que, a pesar de su relevancia en cuanto “fenómeno editorial, lector y cultural, las investigaciones sobre el tema son muy escasas” (Lluch *et al.*, 2015, p. 802).

En resumen, en sus inicios la función principal de Internet era ofrecer información sin contar con la participación del usuario, ya que este era solo un consumidor de lo que allí se le ofrecía; a pesar de eso, no hay que olvidar que su gran aporte fue “la distribución de la información hasta lugares en los que de otro modo sería difícil que pudiera llegar” (Valenzuela Argüelles, 2013, p. 3). Posteriormente, al tener los usuarios mayor participación e interacción, fueron aumentando las posibilidades y las necesidades de comunicación que facilitaba este nuevo medio. Aunque de la web 1.0 se pasó rápidamente a una 2.0, más activa y horizontal, todavía no se había llegado a los desarrollos actuales; esto sucedió a inicios del siglo XXI, cuando surgieron las primeras redes sociales en Internet como comunidades de interacción virtuales que, con la popularización de los dispositivos electrónicos con acceso a la web (computadores, teléfonos móviles, consolas de video, tabletas, etc.), propició ese estar siempre en contacto que tanto caracteriza a la sociedad hoy en día. Ya no solo bastaba con compartir información, sino que la interacción entre usuarios pasó a ser fundamental, creando comunidades cerradas (caso de Facebook) y llegando hasta la conexión global, en la que no se limitaba a círculos sociales establecidos sino que era posible el contacto inmediato con todo el mundo, como es el caso de Twitter. Es precisamente en esta última red social virtual en la que se concentra este trabajo de investigación, considerando que es parte de las nuevas formas de informar, comunicarse y establecer relaciones sociales a través de Internet.

## **2.2. Twitter: “sismógrafo social”**

Twitter es una plataforma digital creada en el año 2006 como un servicio de mensajería instantáneo, público y global, y que alcanzó popularidad en el 2009. Inicialmente se basó en el envío de mensajes de máximo 140 caracteres (denominados tuit<sup>11</sup>) pero en el 2017 se amplió a la cifra actual de 280. A pesar de que su fundador Jack Dorsey sostiene que no es una red social sino una plataforma de comunicación (Muñoz y Riveiro, 2009, citado por Torres Begines, 2016), para

---

<sup>11</sup> “Del inglés ‘*tweet*’, mensaje digital que se envía a través de la red social Twitter® y que no puede rebasar un número limitado de caracteres” (Diccionario de la lengua española, 23<sup>a</sup> ed.).

efectos de este trabajo se denomina como tal debido a que se trata de “un espacio creado virtualmente para facilitar la interacción entre personas” (Hütt Herrera, 2012, p. 123). Como lo sostiene Bosch (2017), su mayor valor reside en la posibilidad que ofrece a los usuarios de acceder a información de su interés en tiempo real, constituyéndose en una fuente de medición del pulso social: se puede saber de primera mano e inmediatamente qué temas dominan la conversación de los internautas a nivel mundial. En este sentido es importante señalar el uso del *hashtag* (#) y la arroba (@) en Twitter: el primero se antepone a cualquier palabra o frase y la convierte en un enlace directo a todas las conversaciones sobre ese mismo tema, y la segunda acompaña al nombre con el que se identifica cada usuario en esta red social (Twitter, 2022).

Para conocer las particularidades del uso, funcionamiento y posibilidades de información que ofrece Twitter, son valiosos los trabajos de José Luis Orihuela (2011, 2015); aunque no se entrará en detalles al respecto, pues excede los objetivos de esta investigación, en esta oportunidad es importante resaltar su opinión de que esta plataforma “se ha convertido en el sistema nervioso central del planeta conectado” (Orihuela, 2015, p. 35), ya que ha evolucionado Internet al permitir que el planeta entero esté en una conversación global y real (Orihuela, 2011).

Como ya se ha dicho, estas nuevas formas de acceso a la información y el establecimiento de comunidades en Internet, de las que hace parte Twitter, aportan al desarrollo de una esfera pública virtual literaria ya que, de acuerdo con Szpilbarg (2019), sus usuarios participan activamente en la creación, circulación y difusión de obras y autores (p. 162). Aunque en Twitter existen dos tipos de usuarios (los activos, que comparten información; y los pasivos, que se limitan a leer lo que otros publican), es considerada en general como una red pública en la que cada interacción tiene repercusión global, dependiendo siempre del alcance del tema que se trate (Torres Begines, 2016, p. 386).

En relación con lo anterior, es pertinente citar a Escandell Montiel (2020), quien sostiene que, al ser una red pública, global e inmediata, las conversaciones que se generan en Twitter permiten retratar un momento y un tema en específico, lo que permite llevar a cabo estudios sociológicos (p. 134). Pero a pesar de todas las posibilidades que ofrece, sus efectos como un poderoso difusor de información y contenido no han sido valorados a nivel sociológico (Torres Nabel, 2013, p. 193); un poder que se encuentra respaldado en cifras de los estudios que se llevan a cabo sobre los medios digitales.

De acuerdo con el último informe presentado por la agencia de mercadeo y comunicación digital *We are social*, para el mes de enero del 2022 había 4.950 millones de usuarios de Internet en todo el mundo, lo que equivale al 62,5 % de la población mundial total. Por otro lado, hay 4.620 millones de usuarios de redes sociales virtuales, lo que equivale a más del 58 % de la población total del mundo; ello representa un incremento de más del 10 % en comparación al reporte anterior, es decir 424 millones de nuevos usuarios. En consonancia con estas cifras, no es de extrañar que la mayor parte del tiempo de conexión digital de las personas se concentre precisamente en las redes sociales virtuales, con un promedio diario de 2 horas y 27 minutos diarios, del total de las 7 horas que pasan navegando en Internet. Por su parte, Twitter cuenta con 436,4 millones de usuarios a nivel mundial, y sus usuarios dedican un promedio de 5,1 horas al mes (por persona) conectado a ella; aunque no está entre las primeras plataformas usadas (siendo superada por Facebook e Instagram, por ejemplo), su rol enfocado a publicaciones de texto cortas, inmediatas y públicas la convierte en una fuente de estudio importante, al ser prácticamente un “sismógrafo social” compuesto por “millones de usuarios del mundo entero compartiendo opiniones sobre cosas” diversas en tiempo real y a escala global (Orihuela, 2011, p. 36).

### **2.3. Twitter como un espacio literario virtual**

Las características de red y comunidad global que mantiene a todos conectados y comunicados en torno a temas en común, le conceden a Twitter también un espacio propicio para el quehacer literario, pudiendo ser usado con fines creativos, comerciales o simplemente como palestra para dar a conocer las preferencias lectoras. En este sentido se ha identificado su uso en diversas líneas: para producir literatura, para hacer difusión de ella por medio de recomendaciones, o para la promoción de obras y autores; de cualquier forma, siempre involucrándose en el sistema literario como un nuevo agente que interviene en él. Aunque no son los únicos casos, se intentará presentar algunos ejemplos que demuestran cómo esta plataforma virtual interviene de diversas maneras en el sector de la literatura.

En el primer caso, hay que mencionar que Twitter se ha pensado como un nuevo formato de producción literaria, adaptando el soporte a las nuevas tecnologías virtuales. Siguiendo esta línea, Díaz Perera (2015) realizó un trabajo dedicado al estudio del microcuento en esta red social, concluyendo que “los formatos literarios están cambiando y se están adaptando a la sociedad en que vivimos, un entorno que trata de comprimir el tiempo porque este pasa demasiado rápido y se

consume a una velocidad vertiginosa” (p. 41); allí se refiere a la tendencia de publicar cuentos dentro del límite de los 280 caracteres de Twitter, haciendo uso además del *hashtag* #microcuento para crear comunidad y facilitar la búsqueda global. En este mismo sentido apunta Verdín (2020), pero ya enfocándose en un caso particular: *El hombre de tweed*, un proyecto novelístico del escritor mexicano Mauricio Montiel Figueiras, publicado al estilo de las novelas por entregas decimonónicas pero haciéndolo en Twitter entre el periodo comprendido entre los años 2011 y 2019. Su conclusión apunta a que esta red social “hace posible una comunicación instantánea entre autor y lector”, además el soporte virtual “conlleva cambios en la tipografía y en los procesos de escritura y lectura” (p. 9). Por su parte, Torres Begines (2016) estudia el *Twitter Fiction Festival*, el primer evento literario virtual de esta plataforma, abierto a todo público y que convoca a los participantes a que compartan sus historias inéditas en un único tuit limitado por el máximo de caracteres permitidos, siempre acompañados del *hashtag* #TwitterFiction.

Todos estos ejemplos son casos que corresponden a lo que se denomina Twitteratura, término que combina las palabras “Twitter” y “Literatura” y que se refiere a la publicación de textos literarios en esta plataforma virtual. Surgió por primera vez en el año 2009, cuando dos estudiantes de la Universidad de Chicago se dedicaron a resumir clásicos de la literatura universal en un máximo de 20 tuits; trabajo que se hizo viral<sup>12</sup> y capturó la atención de una gran editorial que decidió publicarlo en formato físico, precisamente con el título *Twitterature*<sup>13</sup> (Torres Begines, 2016, p. 383).

En relación al uso de Twitter para difundir la literatura, es pertinente mencionar el análisis que Torregó González (2016) realizó a un grupo de perfiles de adolescentes españoles en esta red social, con el propósito de identificar cómo manifiestan allí sus preferencias lectoras y crean comunidades en las que conversan sobre la literatura, en especial la juvenil, los *best sellers* y las sagas; con ello concluye además que estos gustos y las relaciones que surgen en torno a ellos parecen definir su identidad individual y colectiva. Por otro lado, Bosch Moreno (2017) se dedicó a estudiar el uso del *hashtag* #literaturamedieval en tuits publicados en esta plataforma, cuyos resultados presentó en una visualización de datos que permite observar el uso de esta etiqueta

---

<sup>12</sup> “Dicho de un mensaje o de un contenido: Que se difunde con gran rapidez en las redes sociales a través de internet” (Diccionario de la lengua española, 23ª ed., definición 2).

<sup>13</sup> Aciman A. y Rensin E. (2009). *Twitterature. The World's Greatest Books Retold Through Twitter*. Penguin Books.

específica por parte de los usuarios durante un periodo determinado y su funcionamiento en la red social virtual.

Pero Twitter no se limita a la creación y difusión de la literatura, sino que además es un espacio idóneo para la promoción de obras y autores, considerando su enfoque como un medio gratuito, público, global e inmediato. En esa dirección apunta el trabajo que llevaron a cabo Cortés Campos y Rosado Avilés (2018), en el cual analizaron el uso que tres autores mexicanos reconocidos en el medio literario (Juan Villoro, Xavier Velasco y Jorge Volpi) le dan a sus cuentas oficiales en Twitter; su conclusión fue que las utilizan para promover sus obras literarias y trabajo periodístico, pero también sus ideas personales y para emitir opiniones sobre temas políticos.

Con todo lo anterior se puede resumir que Twitter funciona como una palestra, en la cual se expresan opiniones de todo tipo, por lo que es posible identificar temas y comunidades basándose en las publicaciones relacionadas. Tal es el caso de la literatura, que puede ser observada desde una difusión basada en recomendaciones e intereses en común, hasta la creación de textos literarios originales comprendidos en uno o varios tuits. Pero para hacer este tipo de estudios es importante delimitar la búsqueda de forma correcta, de modo que se obtenga la información necesaria para la investigación que se realizará, ello teniendo en cuenta el alto volumen de publicaciones que concentra esta red social, pues a cada momento surgen en todo el mundo nuevos tuits que se suman a los ya existentes, acumulados desde la fecha de creación de la plataforma.

Así pues, es fundamental establecer un protocolo de extracción de datos que se ajuste a los intereses de la búsqueda. Precisamente sobre esta etapa, y los resultados obtenidos a partir del estudio de la literatura venezolana actual, se tratará en las siguientes páginas.

### 3. La literatura venezolana: su difusión en Twitter

Como se deduce de lo explicado en páginas anteriores, la búsqueda de datos en Internet es un trabajo arduo, pues existe una gran cantidad de información que aumenta a cada momento con la aparición de nuevas publicaciones; esto es todavía más complicado en las redes sociales virtuales en general y en Twitter en particular, una plataforma a la cual gran cantidad de la población mundial está conectada e interactúa en tiempo real, sumándose a las conversaciones antiguas que se conservan en el historial de esta red. Es por este motivo que resulta fundamental delimitar correctamente la búsqueda, para así asegurar la obtención de datos suficientes y adecuados al estudio que se desea llevar a cabo.

#### 3.1. Búsqueda y extracción de los datos

En este orden de ideas, y siguiendo con los ejercicios realizados dentro del Semillero de Humanidades Digitales<sup>14</sup>, espacio en el cual surgió la idea y desarrollo de esta investigación, la herramienta escogida para llevar a cabo el proceso de extracción fue Google Colab<sup>15</sup>, ya que permite escribir y ejecutar código Python directamente en la nube de Google, lo que la hace ideal para trabajos colaborativos y compartir con el público interesado los procedimientos metodológicos desarrollados para tal fin, que es uno de los propósitos de este proyecto. En primer lugar, se instala la biblioteca<sup>16</sup> *snsrape*, creada por el usuario *JustAnotherArchivist* y mantenida por Peter Krantz, con licencia pública GPL-3.0 y disponible en la plataforma GitHub<sup>17</sup>, por lo que es de código abierto y recibe contribuciones de toda la comunidad de desarrollo; está enfocada en el *web scraping* de *social networks*, es decir, con ella se pueden extraer datos (publicaciones, usuarios, *hashtags*, búsquedas, etc.) de diversas redes sociales virtuales, incluyendo la que interesa para esta investigación.

---

<sup>14</sup> Grupo extracurricular conformado por la participación voluntaria de estudiantes, docentes, egresados y demás personas interesadas en aprender sobre las Humanidades Digitales y su aplicación en proyectos propios o grupales relacionados con las ciencias humanas y sociales. Contacto: [exploratoriohd@udea.edu.co](mailto:exploratoriohd@udea.edu.co)

<sup>15</sup> Página web: <https://colab.research.google.com/?hl=es>

<sup>16</sup> En informática, una biblioteca es un conjunto de implementaciones funcionales, codificadas en un lenguaje de programación, que ofrece una interfaz bien definida para la funcionalidad que se invoca (Wikipedia, 2021).

<sup>17</sup> Plataforma de desarrollo que funciona como repositorio y permite a los desarrolladores almacenar, compartir y administrar los códigos que crean, trabajando de forma colaborativa con otros programadores o personas interesadas en utilizarlo. Página web: <https://github.com/JustAnotherArchivist/snsrape>

Una vez instalada la biblioteca, es necesario importar las funciones específicas que se requieren de ella, que en este caso es el módulo dedicado a Twitter; del mismo modo, se importa la biblioteca de Pandas, propia del lenguaje Python, especializada en el manejo y análisis de datos en cualquier formato. Hecho lo anterior, ya se puede iniciar la solicitud de información, para lo cual se crea una variable que servirá para consultar el término en particular que se está buscando. Para esta investigación se inició con dos búsquedas de la frase “literatura venezolana”: primero con espacio y luego sin espacio entre ambas palabras. Hay que señalar que ni Twitter ni la herramienta utilizada para la extracción de datos discriminan entre el uso de mayúsculas o minúsculas; así como también incluye entre los resultados de una frase única buscada cuando está acompañada del símbolo # (que, en este caso, corresponde al *hashtag* #literaturavenezolana). Además, el periodo de búsqueda debe especificarse en esta misma solicitud, escogiendo en esta oportunidad como fecha de inicio el 21 de marzo del 2006 (creación de Twitter) y fecha final el 21 de mayo de 2022 (día anterior a la ejecución del código por parte de la investigadora). Luego, y atendiendo a la lógica del lenguaje de programación trabajado, es necesaria la creación de una lista vacía en la cual el programa guarde el resultado de la búsqueda después de ejecutar el código.

El paso siguiente es activar el comando de búsqueda atendiendo a las condiciones establecidas previamente, para lo cual se ejecuta un ciclo que terminará cuando la cantidad resultante de datos extraídos sea mayor a 30.000 (tuits recuperados), lo que detendrá el proceso. Esta cifra es ilustrativa, pudiendo cambiar a elección del investigador, pues el resultado dependerá de la cantidad de tuits que cumplan con la condición establecida (palabra o frase y periodo de tiempo); sin embargo, hay que señalar que mientras mayor sea la cantidad de datos (cifra límite), más tiempo demorará el programa en realizar la búsqueda.

La información extraída se guardará en la lista vacía creada previamente, donde se agregarán los datos específicos de cada tuit hallado que cumpla las condiciones: fecha, identificación, contenido o texto y nombre de usuario. Luego, se procede a convertir la lista resultante en un DataFrame<sup>18</sup>, que ordenará los tuits en filas y columnas separadas según los datos requeridos; este paso puede ser verificado a fin de asegurar que la división esté correcta, viendo en pantalla un ejemplo de cómo quedará el documento final. Por último, solo queda convertir la

---

<sup>18</sup> Estructura de datos, que ordena la información en una especie de tabla, al estilo de una hoja de cálculo.



información obtenida en un archivo CSV<sup>19</sup> y descargarlo para realizar los análisis correspondientes.

Todo este proceso puede observarse directamente en el cuaderno de Colab utilizado para la investigación, disponible a través de Google Drive y del que puede realizarse una copia para su uso posterior<sup>20</sup>. De igual forma, con el propósito de ofrecer una visualización sencilla de lo realizado, se presenta el siguiente diagrama de flujo del algoritmo utilizado:

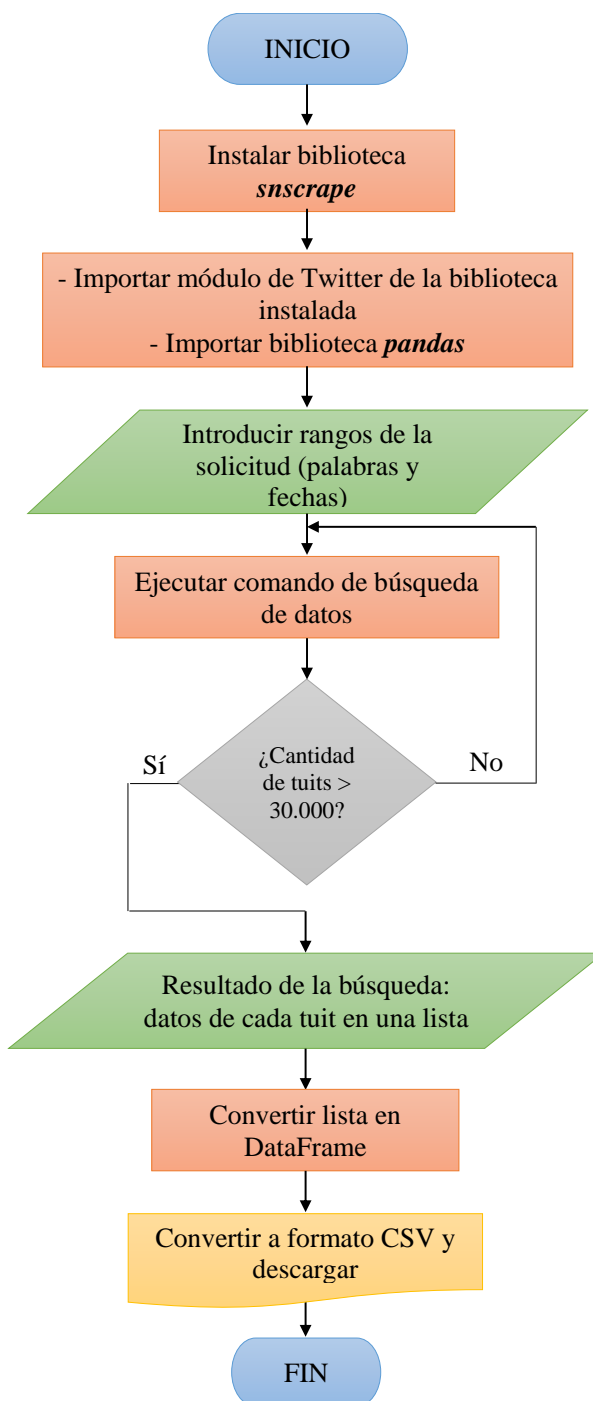
---

<sup>19</sup> Los archivos CSV son un tipo de documento en formato abierto sencillo para representar datos en forma de tabla, en las que las columnas se separan por comas y las filas por saltos de línea (Wikipedia, 2022).

<sup>20</sup> Se trata de un almacenamiento temporal, ya que, posterior al proceso de evaluación de este trabajo, todos estos recursos serán subidos a un repositorio abierto para asegurar su permanencia, localización, accesibilidad y reutilización. Ver: <https://colab.research.google.com/drive/10jZQgd9u2TpAs8-eVHPKQ758kdhgxt8d?usp=sharing>

**Figura 1**

Diagrama de flujo del proceso de extracción de datos



Nota: elaboración propia.

### 3.2. #LiteraturaVenezolana: resultados de la búsqueda

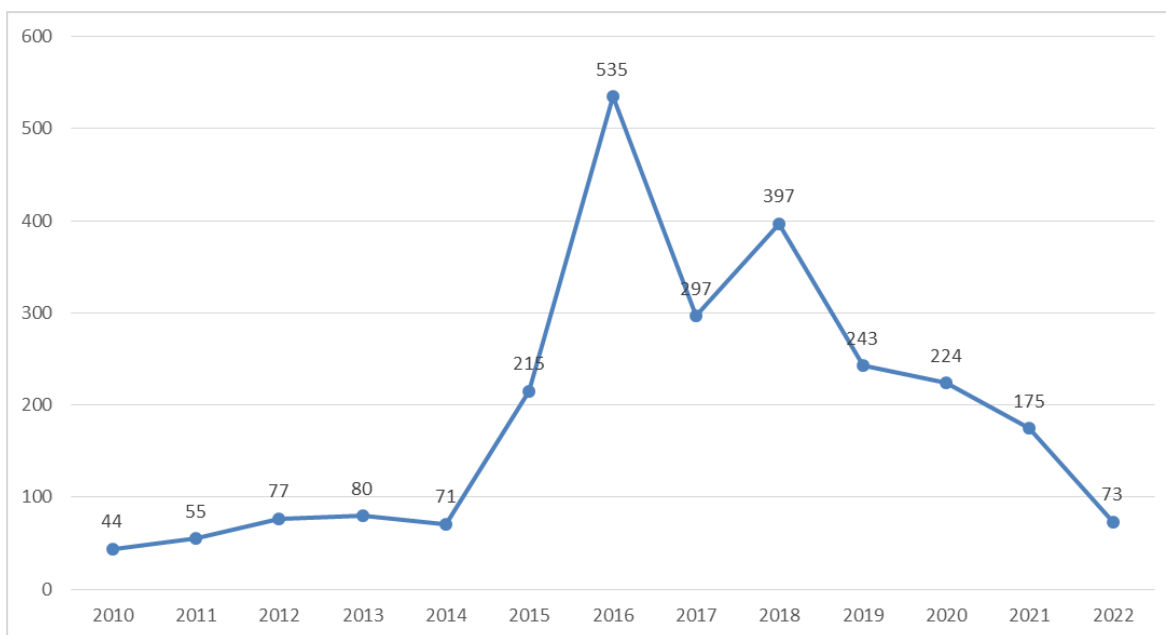
De las dos búsquedas realizadas siguiendo el protocolo anterior, se obtuvo lo siguiente: la frase “literatura venezolana” arrojó un total de 25.405 tuits, mientras que “literaturavenezolana” resultó en 2.486 tuits. Para el análisis de la información en el marco del desarrollo de esta investigación se decidió utilizar solo la segunda base de datos, debido a que, luego de una revisión de ambos archivos, se observó que en el primer caso se incluyeron ambas palabras aunque no estuvieran necesariamente relacionadas, es decir, entre las publicaciones obtenidas de esa búsqueda particular aparecen tuits que tienen la palabra “venezolana” no siempre asociada a la “literatura”, que es parte del propósito de este trabajo. De igual forma, al estar separadas no se toma en cuenta como *hashtag*, al contrario de los resultados de la búsqueda de “literaturavenezolana” que sí contiene el uso de la frase como etiqueta. La selección de esta frase responde al énfasis del trabajo en la sociología de la literatura, ya que de esa forma serían los propios usuarios de Twitter los que mostrarán qué consideraban como literatura venezolana, pudiendo identificar las conversaciones virtuales que se originaban en torno a ella y su uso como etiqueta para crear comunidad en la red. Al respecto hay que señalar la importancia que tiene el *hashtag* en las redes sociales virtuales, pero especialmente en Twitter, donde es un elemento fundamental en su funcionamiento y lógica como red, ya que los usuarios pueden clasificar sus publicaciones o tuits con la etiqueta # antes de una palabra, lo que la incluye automáticamente como parte de la comunidad virtual que utiliza esta referencia; esto permite a los internautas encontrar de forma más fácil los temas que le interesan y además los conectan con otras personas en todo el mundo que estén conversando sobre lo mismo.

Por lo anterior, los resultados presentados en las próximas páginas corresponden al archivo con tuits que contienen la frase “literaturavenezolana”, en el periodo ya indicado en el apartado anterior.

Para proceder con el análisis, el archivo CVS descargado del proceso de extracción fue convertido al formato XLSX<sup>21</sup>, pues de esta forma se facilita su manejo cuantitativo, la realización de cálculos y su consecuente presentación en gráficas. Con esto se pudo hacer en primera instancia una periodización de la cantidad de tuits publicados por año (ver Figura 2).

---

<sup>21</sup> Formato estándar del programa de hojas de cálculo de Microsoft Excel. Se puede acceder al archivo a través de este enlace: <https://n9.cl/a9bsc>

**Figura 2***Cantidad de tuits publicados por año**Nota:* elaboración propia.

En este gráfico se puede observar que el primer tuit con la frase “literaturavenezolana” se publicó en el año 2010, seis años después de la fundación de Twitter, incrementando su aparición a partir de entonces, con un alza significativa después de 2014 y dos picos importantes en los años 2016 y 2018. Cuando se revisa el detalle de los tuits de estos años se puede evidenciar que el primer aumento responde a que tres cuentas dedicadas a la difusión de obras y autores venezolanos (@adrirodriguez, @ortegabrothers y @autoresdevnzla) comenzaron a utilizar el *hashtag* en el año 2015, siendo muy activas a partir de esa fecha. Por otra parte, el pico del 2016 corresponde a que en ese año se publicó la novela *The Night* de Rodrigo Blanco Calderón, ganadora del III Premio Bienal de Novela Mario Vargas Llosa en el 2018, por lo que fue mencionada varias veces por las primeras dos cuentas antes señaladas; sin embargo, el mayor volumen de tuits estuvo concentrado en las menciones a dos obras publicadas en formato electrónico: *ADN Fatal* (de José Miguel Vásquez González) y *Andantes* (de Néstor Cánchica), la primera en la plataforma Amazon, que contó con su promoción en un programa radial de cultura (@horaverde929); y la segunda por medio de una editorial independiente venezolana<sup>22</sup> que ofrece servicios editoriales y cuenta con

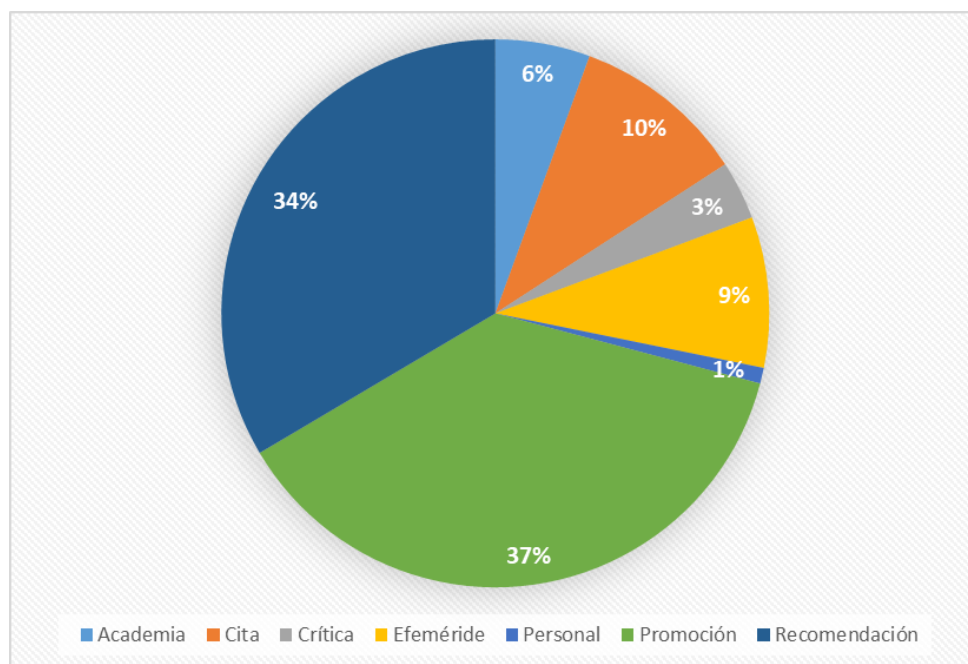
<sup>22</sup> FB Libros, en alianza con la revista *Letralia*: <https://letralia.com/edicion/>

varios paquetes o planes de publicación, uno de los cuales (el de mayor precio) incluye la promoción en sitios web y redes sociales, aunque en este caso todos los tuits que mencionan la obra (27 % del total del año 2016) fueron publicados por el propio autor (@canchica52).

Con el propósito de conocer qué tipo de tuits son los que se publican con la frase “literaturavenezolana”, se diseñó para esta investigación un sistema de clasificación. Los tuits se agruparon en siete tipos: academia (relacionadas con cursos o clases de cualquier nivel), cita (la publicación de citas textuales atribuidas a obras o autores), crítica (cualquier tipo de opinión, reseña o comentario sobre una obra o autor, sea o no académica), efeméride (conmemoración de un evento relacionado con la literatura), recomendación (si en el tuit se recomienda la lectura de una obra o autor, o bien solo se hace mención de ella, sin emitir un juicio; también cuando incluyen solo el *hashtag* y la imagen del libro), promoción (en caso de que un autor, editorial, librería o persona invite a comprar o leer un texto con fines comerciales o para obtener reconocimiento; se cuenta también cuando un perfil dedicado a la difusión literaria invita a visitar su página web principal), personal (todos aquellos tuits que no se enmarcan dentro de las anteriores categorías o que son conversaciones cuyo contexto relacionado con la literatura venezolana no se pudo identificar).

### Figura 3

*Publicaciones (tuits) según la categoría asignada en la investigación*



*Nota:* elaboración propia.

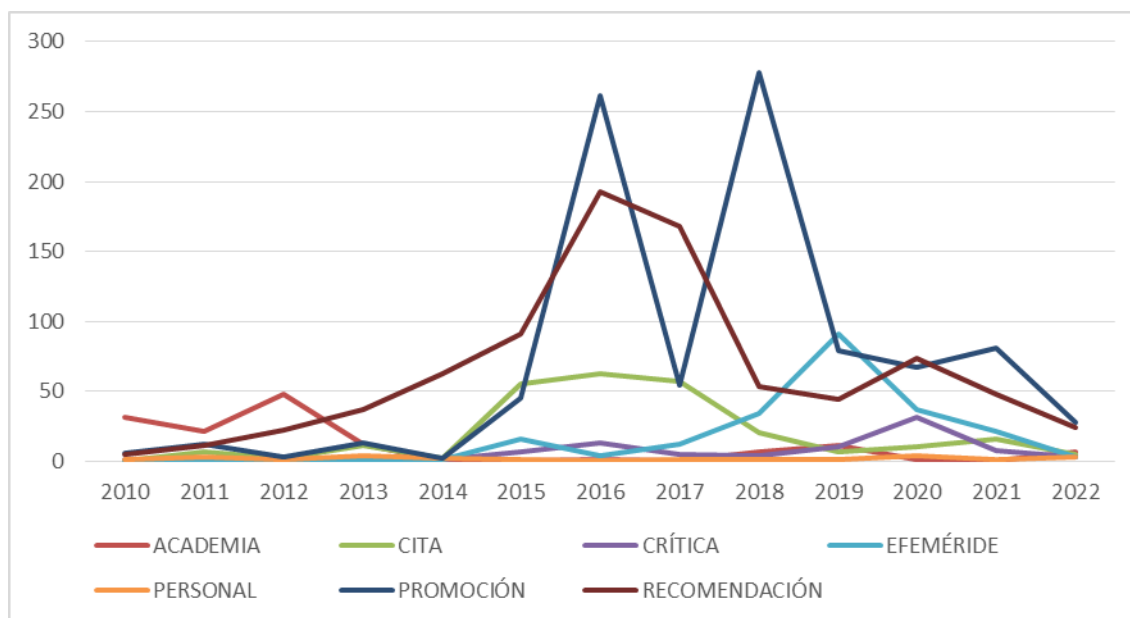
En la Figura 3 se puede observar que la mayor cantidad de tuits están relacionados con la promoción (37 %) y recomendación (34 %) de obras y autores, lo cual corresponde con lo explicado en páginas anteriores sobre el principal uso de las redes sociales virtuales en general y de Twitter en particular: como un medio de comunicación en el que todas las personas expresan sus opiniones y acceden a información. Al tratarse de un escenario público y de alcance global e inmediato es comprensible que los usuarios lo utilicen para difundir sus preferencias lectoras y promover sus productos; para lo cual es útil conocer el funcionamiento de la plataforma y así aprovechar las herramientas que ofrece para llegar a la mayor cantidad de personas posibles (el *hashtag*, por ejemplo, es clave en este aspecto). El caso de la categoría “academia” resulta interesante, pues fue una etiqueta creada luego de notar que el perfil @LiendoEri, perteneciente a una profesora del pregrado Letras de la Universidad Central de Venezuela (Eritza Liendo), fue utilizado para comunicarse con sus estudiantes y llevar una especie de diario en el que publicaba las actividades, recordatorios de temas o exámenes, comentarios de las clases, anuncios e incluso opiniones personales; de hecho, los tuits de este perfil constituyen el 73 % del total de esta categoría.

En el caso de la promoción, sobresalen las cuentas @canchica52 (con 20 %) y @elperroylarana (23 %). La primera es usada por el autor Néstor Cánchica para autopromocionar sus obras artísticas y literarias; mientras que la segunda corresponde a una editorial del Gobierno venezolano, cuya totalidad de tuits presentes en el corpus se trata de una misma publicación repetida 215 veces: la creación de un calendario del año 2018, que indica fechas importantes en la literatura venezolana.

Sobre las frases citadas de libros, sobresalen dos autores entre los más mencionados: Federico Vegas (con el 16 % del total) y Alberto Barrera Tyszka (con 12 %). Ambos son escritores contemporáneos, cuyo mayor volumen de obras ha sido publicado durante el siglo XXI; e incluso han merecido premios, como es el caso de Barrera Tyszka, ganador del Premio Herralde de Novela en 2006 y del Premio Tusquets de Novela en 2015.

**Figura 4**

*Publicaciones (tuits) según la categoría, cantidad por año*



*Nota:* elaboración propia.

Pero la periodización por categorías también es importante, ya que da cuenta de qué tipo de tuits se publicaban mayormente cada año. De este modo, en la Figura 4 se puede observar cómo la recomendación y promoción de obras y autores predomina a lo largo del tiempo, con pocas excepciones. La tendencia de “cita”, que se mantuvo estable durante los años 2015 y 2017, obedece a que fue el periodo de actividad de una cuenta específica (@adrirodriguez) que se dedicó a compartir frases de sus lecturas de obras venezolanas; pero después del 2017 no volvió a utilizar el *hashtag* estudiado. Por su parte, el pico de “efeméride” que se observa en el 2019 responde a que en ese año la cuenta @PENVenezuela<sup>23</sup> presentó un mayor volumen de publicaciones, dedicadas a recordar fechas importantes en la literatura venezolana. Por otro lado, el alza en el número de publicaciones referidas a “crítica”, que se puede ver en el año 2020, se relaciona con que en ese año aparecieron las publicaciones del perfil @Script\_93, en el que compartió sus comentarios sobre diversas obras literarias venezolanas (casi todas de autores contemporáneos: Fedosy Santaella, Sonia Chocrón, Eduardo Sánchez Rugeles, Héctor Torres, entre otros),

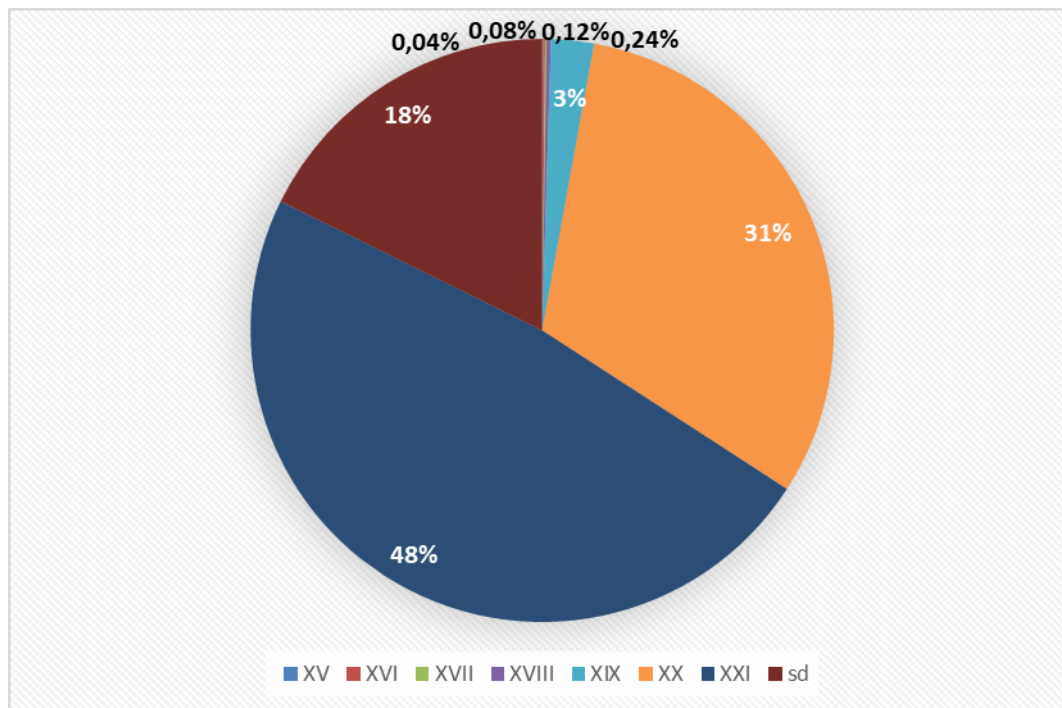
<sup>23</sup> Cuenta oficial del Centro PEN Venezuela, que forma parte del PEN Club Internacional, “una asociación mundial de escritores, fundada en Londres en 1921 para promover la amistad y cooperación intelectual entre poetas, ensayistas y novelistas (de allí el acrónimo “PEN”, originalmente) de todo el mundo” (Wikipedia, 2022).

adjuntando enlaces directos a su blog o canal de YouTube personal, dedicados a temas variados. Mientras que los picos de “recomendación” y “promoción”, en los años 2016 y 2018, coinciden con lo observado en la Figura 1 y explicado en la página anterior.

Debido a que esta investigación hace énfasis en la literatura venezolana del siglo XXI, era necesario conocer las estadísticas por centuria. Para realizar este cálculo se debió revisar cada tuit e identificar si el texto (o la imagen, en caso de que se anexara alguna) hacía referencia a una obra o autor, y en qué siglo fue publicado el título mencionado o perteneció el mayor volumen de producción literaria del escritor. Es importante señalar esto último debido a que se presentaron casos como el del poeta Rafael Cadenas, cuya obra principal apareció en el siglo XX pero que ha sido publicada en antologías, traducida y contó con la internacionalización después del año 2000; así pues, fue clasificado como un autor del siglo pasado, aunque sigue vigente y obtuvo mayor reconocimiento mundial en el siglo actual, sobre todo después de ganar el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en el año 2018, galardón que “tiene por objeto premiar el conjunto de la obra poética de un autor vivo que, por su valor literario, constituya una aportación relevante al patrimonio cultural común de Iberoamérica y España” (Universidad de Salamanca, 2022).

### Figura 5

*Tuits según el siglo al que se refiere la publicación*



*Nota:* elaboración propia.



La Figura 5 muestra que efectivamente la mayor cantidad de tuits del corpus hace mención a obras o autores venezolanos del siglo XXI (48 %), seguido por el XX (31 %). Esto demuestra que, a medida que cambia el medio de comunicación masiva, la difusión se concentra en la producción literaria de la época, por lo que el soporte garantiza la circulación de la literatura de su momento. Teniendo en cuenta lo antes señalado, es importante recordar que durante el siglo XIX las publicaciones periódicas fueron el principal medio de difusión de la literatura, hasta que en el siglo XX aparecieron con fuerza las editoriales y tuvo auge el formato libro<sup>24</sup>; pero en el siglo XXI, con la aparición de nuevas tecnologías que hicieron más cercana e inmediata la comunicación e información, la difusión de la literatura también se vio afectada. El siglo XX, aunque todavía cercano, concentró su producción literaria en libros físicos, y la conversación sobre ellos se llevaba a cabo en tertulias y revistas dedicadas a la crítica especializada, por lo que los usuarios de esta red social hacen menos menciones de esta época, y si lo hacen, es sobre obras y autores ya reconocidos. Por su parte, los textos publicados durante el siglo XXI, momento actual en que viven los usuarios de Twitter, son más propensos a ser tenidos en cuenta para conversar sobre ellos, pudiendo ser este un indicio de que la difusión ya no se da solo en espacios y medios físicos, donde los críticos y la academia son los protagonistas, sino que al masificarse los medios de comunicación digitales también lo hacen los medios de difusión de la literatura. La etiqueta “sin dato” (sd) se refiere a aquellos tuits que no mencionaban ninguna obra o autor en específico, en su mayoría las publicaciones de la profesora Eritza Liendo sobre sus clases; y algunas recomendaciones que incluían un enlace web que actualmente está roto, por lo que no es posible saber qué texto en particular mencionaba.

Otra visualización interesante para tener en cuenta es la que se refiere a las obras y los autores más mencionados en el corpus. En este sentido, en la Figura 6 se presenta una imagen que muestra los nombres que aparecen en la base de datos, en una jerarquización según el número de menciones que se hace de ellos.

---

<sup>24</sup> Consultar trabajos anteriores del grupo de investigación Colombia: Tradiciones de la Palabra (UdeA) que, aunque estudian el caso colombiano, permiten comprender el panorama latinoamericano: *Cuestiones literarias en la prensa colombiana: elementos para una historia* (<https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/issue/view/2638>); *El cuento en revistas literarias colombianas (1900-1951). Aportes a una historia del género* (<https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/issue/view/3420>); *La edición del cuento en Colombia en el siglo XX. Apuestas editoriales y legitimación de un género* (disponible en físico).

**Figura 6**

*Autores más mencionados en el corpus*



*Nota:* elaboración propia. Una visualización dinámica, que permite la interacción y observar el detalle de cada uno de los datos en los que se basó, está disponible en <https://public.flourish.studio/visualisation/10714766/>

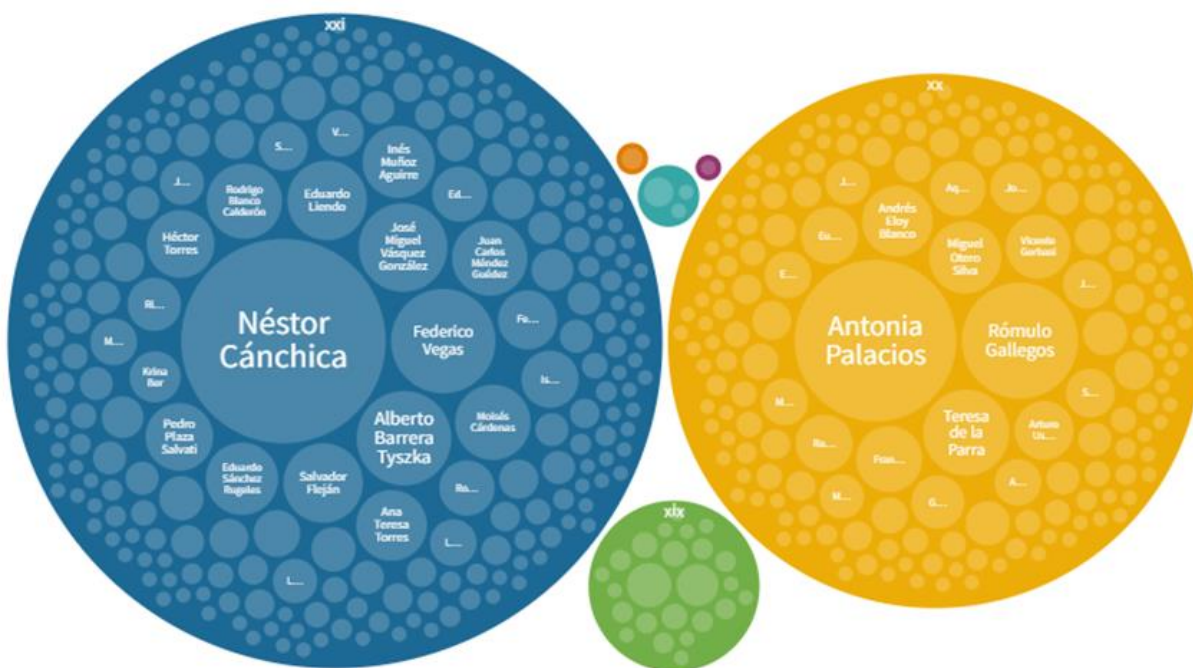
Como se puede ver, Néstor Cánchica predomina sobre todos los demás autores mencionados; pero no hay que olvidar que se trata de un autor que se autopromociona y que hace uso de la red social virtual para difundir su propia obra, siempre valiéndose del *hashtag* #literaturavenezolana, lo que lo ubica automáticamente en las búsquedas de Twitter relacionadas con este tema. La totalidad de los tuits que aparecen en el corpus publicados por su cuenta @canchica52 (190), son para promocionar sus obras, pero además hay dos usuarios distintos que la recomiendan: @libreriasonica, perfil de un programa de radio sobre literatura, y al que Néstor Cánchica mencionó en varios tuits; y @GbrielaAlvare, en cuyo perfil se dedica a recomendar y compartir citas de sus lecturas. En segundo lugar aparece Antonia Palacios, poeta, novelista y

ensayista, fallecida en el 2001, quien fue la primera mujer en ganar el Premio Nacional de Literatura de Venezuela (Vestrini, 1976), y contó con una gran trayectoria en el medio literario venezolano<sup>25</sup>; su alta presencia en el corpus corresponde a que la cuenta @LacuadraU dedicó un total de 109 tuits a mencionar la importancia de su persona y su obra, con enlaces (actualmente rotos) que parecían llevar a conocer más sobre el perfil de esta escritora y su aporte a la literatura nacional. El tercer nombre más mencionado es quizás el autor venezolano más conocido a nivel internacional: Rómulo Gallegos, quien fue además Presidente de la República y tuvo una activa vida política; el éxito de sus obras, especialmente de la novela *Doña Bárbara*, sumado a que un premio literario lleve su nombre, no hace extraña su presencia entre las principales menciones de los usuarios de Twitter que conversan sobre la literatura venezolana. Le siguen de cerca los autores contemporáneos Federico Vegas y Alberto Barrera Tyszka, ya mencionados en páginas anteriores.

Además, si se hace la visualización por autores y siglo, es posible observar el detalle de aquellos más mencionados y el periodo al que corresponde su producción literaria (Figura 7).

### Figura 7

*Autores más mencionados dependiendo del siglo al que pertenece su producción*

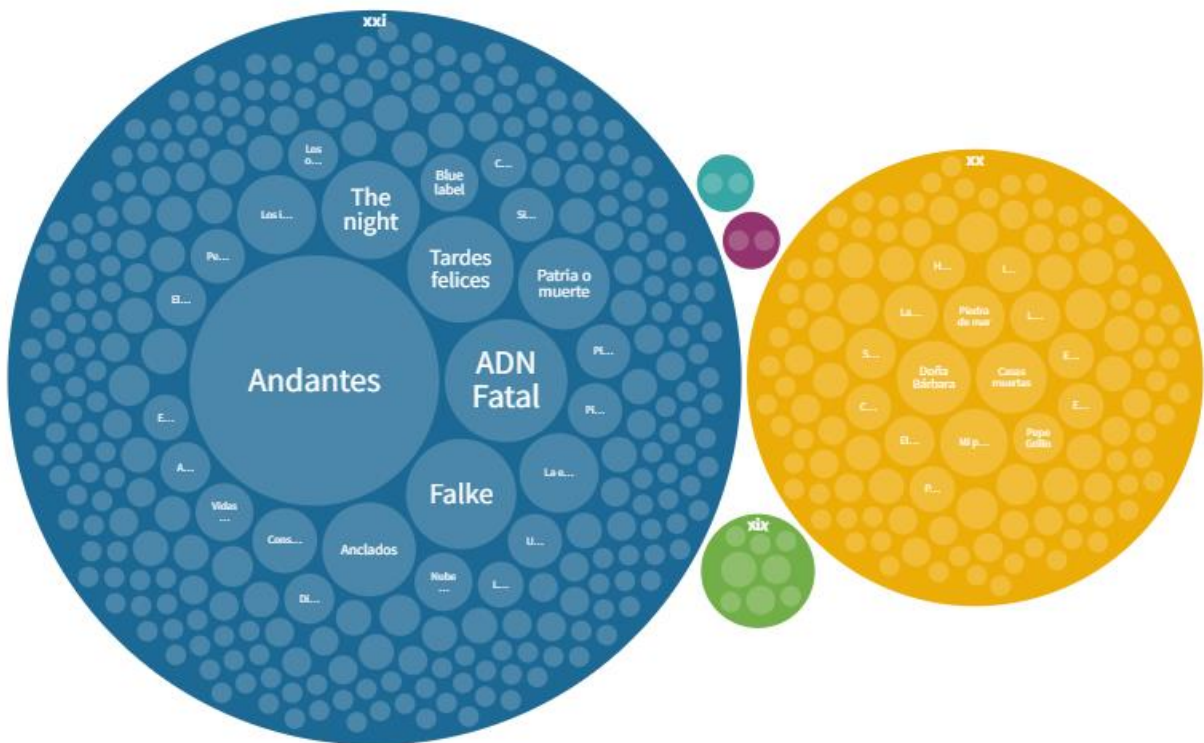


*Nota:* elaboración propia. Visualización dinámica disponible en <https://public.flourish.studio/visualisation/10660654/>

<sup>25</sup> Más sobre la autora en: <https://web.archive.org/web/20170406111230/https://queleer.com.ve/2014/05/26/la-vida-literaria-de-antonia-palacios-una-escritora-decente/>

Aquí se puede observar que, acompañando a Antonia Palacios y Rómulo Gallegos, en la esfera que concentra los escritores del siglo XX se encuentran además Teresa de la Parra, Andrés Eloy Blanco, Miguel Otero Silva, Vicente Gerbasi y Arturo Uslar Pietri, entre otros; todos ellos son autores cuyas obras cuentan con reconocimiento, al punto que incluso varios usuarios del corpus los mencionan como “clásicos” (por ejemplo: @HolaEsNinis, @CuentosCronicas, @BiblioNacional, @dienteroto\_org, @nissnickmich, entre otros). En el siglo XXI aparece, además de los ya mencionados, la escritora Ana Teresa Torres, quien ha sido galardonada con premios a nivel nacional y cuenta con una página web personal en la que tiene sus obras libres para descarga gratuita; todo ello a pesar de haber sido publicadas originalmente por sellos editoriales (por ejemplo, Monte Ávila y Alfa Editores). Además del caso ya mencionado de Néstor Cánchica, la autopromoción también está presente en Moisés Cárdenas, con gran cantidad de publicaciones sobre su obra, casi todas realizadas por él mismo (la única excepción es una recomendación desde la cuenta @autoresdevnzla). Por su parte, los autores José Miguel Vásquez González y Pedro Plaza Salvati (el primero publicado en Amazon y el segundo por la editorial independiente de la Librería Kalathos) son mencionados por el perfil @horaverde929, perteneciente a un programa radial de cultura.

Otra visualización posible es la de obras según el siglo, para saber qué títulos son más mencionados en cada periodo, entendiendo que no necesariamente corresponda con la gráfica anterior, ya que en el corpus hay autores que aparecen sin ninguna obra asociada.

**Figura 8***Obras más mencionadas por siglo*

Nota: elaboración propia. Visualización dinámica disponible en: <https://public.flourish.studio/visualisation/10672579/>

Como se puede notar por el tamaño de las esferas, la mayor cantidad de títulos mencionados en la base de datos fueron publicados en el siglo XXI. Es importante observar la diferencia que existe entre esta imagen y la anterior, puesto que en aquella los dos grandes grupos (siglos XX y XXI) tienen un diámetro más similar en sus proporciones, contrario a sus correspondientes en la Figura 8, donde el tamaño de una de ellas es evidentemente mucho mayor. Esto ocurre debido a la decisión metodológica ya comentada, sobre agrupar los autores según a qué siglo corresponde el mayor volumen de su obra; pero, en el caso de que sea mencionado algún título particular, este es clasificado de acuerdo a su fecha de publicación. Así, hay mayor cantidad de obras que autores, pues muchas veces aparecen distintos libros de un mismo escritor, y publicados en periodos distintos.

Hasta aquí todo parece indicar que las conversaciones en Twitter sobre literatura venezolana se concentran mayormente en textos que aparecieron en el nuevo milenio. De este modo, la obra *Andantes* de Néstor Cánchica es la que más menciones tiene, casi todas de parte del

mismo autor, comprendiendo 147 del total de 190 tuits que publicó desde su perfil @canchica52. Por su parte, la cuenta @horaverde929 es la responsable de que el libro *ADN Fatal* (autopublicado en Amazon por el escritor José Miguel Vásquez González) y *Tardes felices* de Salvador Fleján aparezcan tantas veces, pues son los encargados de promocionarlas en sus perfiles. También aparece *Falke* de Federico Vegas, que cuenta con casi todas sus menciones en la categoría de “cita” por parte del perfil @adrirodriguez; esta misma cuenta publica varias frases de los libros *The Night* de Rodrigo Blanco Calderón y *Patria o muerte* de Alberto Barrera Tyszka. En el siglo XX, desaparece el nombre de Antonia Palacios, pues hay que recordar que antes aparecía debido a las publicaciones que buscaban dar a conocer su figura, sin mencionar alguna de sus obras en el tuit; en cambio se puede ver a *Doña Bárbara* (Rómulo Gallegos), *Casas Muertas* (Miguel Otero Silva), *Mi padre el inmigrante* (Vicente Gerbasi) y *Piedra de Mar*, del escritor Francisco Massiani, que era menos visible como autor en el gráfico anterior.

Otra forma de visualización posible en el marco de esta investigación es una nube de palabras, en las que es posible ver las que predominan en un corpus textual. En la Figura 9 se presentan los términos más utilizados como *hashtags*, comprendiendo que en Twitter el uso del carácter # es de gran importancia debido a que agrupa conversaciones y crea comunidades en torno a un tema específico, facilitando las búsquedas al generar automáticamente un enlace en el tuit. El procesamiento se hizo por medio de la herramienta Voyant Tools<sup>26</sup>, la cual eliminó el símbolo # propio de estas etiquetas, por lo que no aparece visible en la imagen.

---

<sup>26</sup> Aplicación de código abierto basada en la web para realizar análisis de texto: <https://voyant-tools.org/>



se dio con el segundo, que fue también usado por dos cuentas que ofrecían un enlace de descarga de dos obras distintas. Además, estas palabras dan un indicio de la tendencia hacia la literatura en formato digital (descargable) y a la creación de comunidades virtuales (compartiendo).

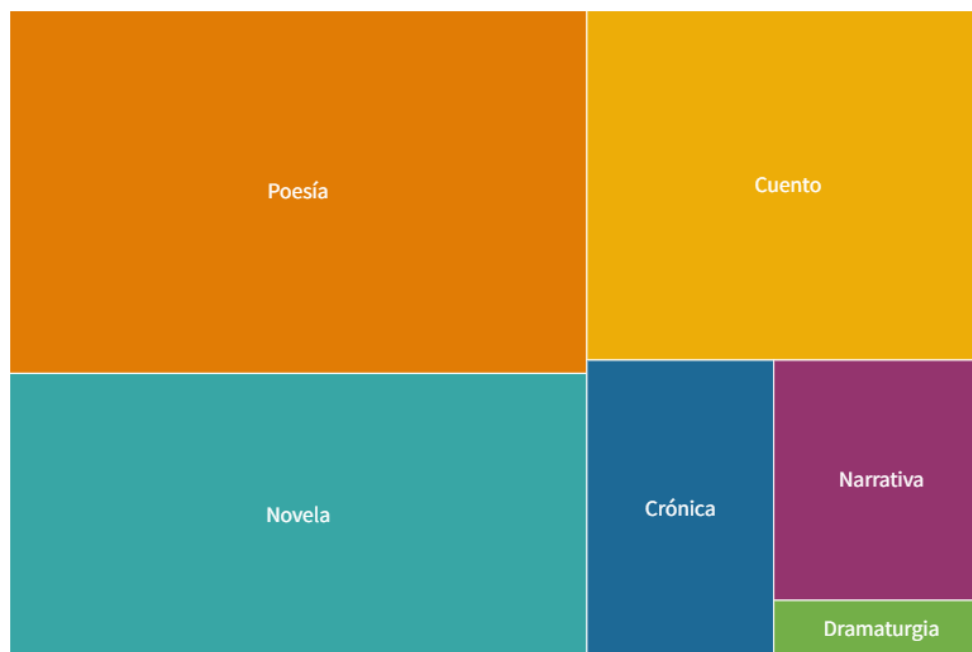
Por su parte, #artecanchica y #andantes corresponden a tuits del autor Néstor Cánchica, como ya se dijo, dedicado a autopromocionar su obra, y cuyas publicaciones estaban conformadas casi en su totalidad por el uso de *hashtags*, incluso haciendo referencia el día de la semana (#BuenDomingo, #FelizLunes, etc.). Los nombres de autores también suelen ser convertidos en *hashtags*, es así como en la imagen se pueden ver #FedericoVegas, #RómuloGallegos, #RodrigoBlancoCalderón y #AlbertoBarreraTyszka, por mencionar algunos; también aparecen títulos de libros, como #TheNight, #Falke y #PatriaMuerte. Además, entendiendo que se trata de un medio para crear comunidades virtuales en torno a un tema, no podían faltar palabras relacionadas con la actividad lectora, tales como #book, #lectura, #leer, entre otras.

Algo importante que permitió observar esta nube de palabras es la aparición de la forma tradicional de clasificar la producción literaria: por medio de géneros. Así pues, se leen en orden de relevancia dentro del corpus (tamaños): #novela, #cuento, #poesía, #cuentosy crónicas, #narrativa, #crónica. En este sentido, se presenta un gráfico que permite observar con mayor detalle la aparición de términos que las agrupan en algún tipo (ver Figura 10), ello de acuerdo al contenido de cada tuit; por lo tanto hay que señalar que se limita a si el usuario indicó explícitamente en el texto de su publicación alguna de estas palabras, y las veces que aparecen.



**Figura 10**

*Categorías literarias mencionadas en los tuits*

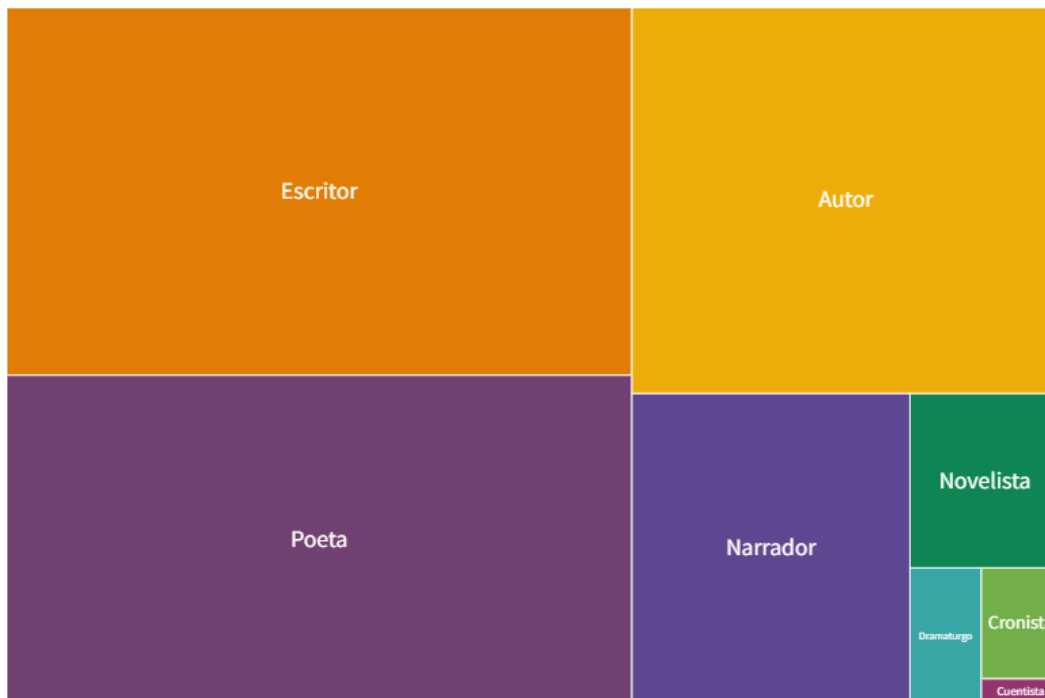


*Nota:* elaboración propia. Visualización dinámica disponible en: <https://public.flourish.studio/visualisation/10720550/>

Como se observa en la gráfica, la categoría “poesía” predomina sobre todas las demás, seguida por “novela” y “cuento”. En todas ellas se agruparon su plural y las palabras en común, a excepción de la profesión, presentada por separado (ver Figura 11); así pues, se incluyen “poema”, “novelar”, “narración”, “drama” y “teatro” en cada uno de los términos con los que se relacionan. A pesar de que “narrativa” incluye varias de las otras, en esta oportunidad se presenta separada debido a que tiene un alto número de apariciones en el corpus, dando cuenta de la categoría que los propios usuarios de la red social le otorgan a la producción literaria. De acuerdo con este resultado, se puede deducir que se produce, circula o se lee mayor cantidad de poesía en esta red social virtual (en el caso de la literatura venezolana); esto puede entenderse cuando se recuerda que la característica principal de Twitter, que consiste en publicar textos cortos en un límite de 280 caracteres, lo hace un medio propicio para compartir fragmentos de obras poéticas, pues los versos se adaptan mejor a esta brevedad.

## Figura 11

*Categorías por profesionalización*



*Nota:* elaboración propia. Visualización dinámica disponible en: <https://public.flourish.studio/visualisation/10720607/>

Pero no solo se observa la asignación de categorías a los textos literarios en los tuits, sino que también aparecen palabras para referirse a la persona detrás de cada obra. En este sentido, la Figura 11 presenta cuáles etiquetas son mencionadas en el corpus por los usuarios en sus publicaciones y la cantidad de veces que aparecen. Así, se tiene que “escritor” es el término preferido para quien ejerce la actividad literaria, por encima de “autor”; mientras que en lo específico se mantiene la tendencia de la gráfica anterior, con la etiqueta “poeta” resaltando entre las demás. Sin embargo, en este caso es más usado “narrador” que “novelista”, contrario a lo visto antes. Esta diferenciación se puede contrastar con la propuesta de Bernard Pingaud (1977), quien distingue al “autor” del “escritor” en tanto el primero representa al segundo en la institución literaria; es decir, el “escritor” es quien escribe, mientras que el “autor” vende lo que aquel produce (comentado por Vaillant, 2014, p. 99). Una forma de comprobar este postulado, es detallando qué etiqueta recibe cada uno de los productores literarios que aparecen en el corpus, y si se trata de personas que cuentan con el respaldo de la institución literaria o no, analizando luego este

resultado; sin embargo, queda pendiente para futuras investigaciones, sumadas a las otras posibilidades que ofrece este trabajo.

Para terminar la presentación de los resultados a nivel cuantitativo, se incluye una lista de los diez perfiles del corpus con mayor cantidad de tuits publicados (Tabla 1).

**Tabla 1**

*Perfiles con mayor cantidad de tuits publicados*

CUENTA	CANTIDAD	NOMBRE	DESCRIPCIÓN <sup>27</sup>
@elperroylarana	215	El perro y la rana	📖  Edición y publicación de libros 📄  Formaciones • Concursos de escritura creativa 🏠  Fundación del Estado venezolano desde el año 2006.
@canchica52	190	Néstor Cánchica	Amo, sueño, pinto y escribo.
@adrirodriguez	159	Adriana Rodríguez	Lectora voraz, escritora en permanente formación. Correctora/Editora. Amante de la narrativa latinoamericana, a la que dedico mi blog.
@PENVenezuela	124	PEN Venezuela	Cuenta oficial del Centro PEN de Venezuela. Un espacio para escritores venezolanos dentro y fuera del país. IG: @penvenezuela
@LiendoEri	109	Eritza Liendo	Practicamos la alquimia en la gastronomía y en la palabra que sacude. Ambos caminos conducen al ser...
@LacuadraU	109	La Cuadra Universitaria	Somos un marketplace que ofrece productos y servicios educativos dirigidos a #Estudiantes, #Profesionales y #Emprendedores de habla hispana.
@ortegabrothers	91	Joaquín Ortega	Joaquín Ortega. Politólogo, profesor universitario, locutor, Analista #cuántico matizado con cultura pop   #Politólogo   #Profesor Universitario   #Locutor   Hablando duro en @butacainglesa   En serio en @utopialab
@horaverde929	80	Hora verde	La #HoraVerde929TuFM, con Joaquín Ortega, se transmite de lunes a viernes de 4 a 5 de la tarde por @929tufm
@CuentosCronicas	58	Cuentos y crónicas	Blog de divulgación literaria y difusión de cuentos y crónicas de autores latinoamericanos, hecho por una venezolana para todo el que quiera leer.
@libreriasonica	45	Librería Sónica	Único espacio radiofónico en donde la literatura se unta. Domingos 11 am • <a href="http://rcr750.com">http://rcr750.com</a> Con @kirakar, @yoyiahu, @jorgeletralia

*Nota:* elaboración propia.

<sup>27</sup> Descripción del propio usuario en su perfil de Twitter.

Aunque la mayoría de estos perfiles ya han sido mencionados a lo largo de este capítulo, es necesario ampliar el análisis particular de algunos de ellos. Sobre @elperroylarana se señaló que todas las apariciones en el corpus corresponden a un mismo mensaje, pero ello no significa que en su cuenta de Twitter no hagan difusión de la literatura venezolana; pues, revisando su perfil en esta red social, se observa su constante actividad en cuanto a publicaciones sobre obras, autores y eventos concernientes a la literatura venezolana. A pesar de que no se evidencia una postura directa en los tuits de esta editorial<sup>28</sup>, creada y sostenida por el Gobierno en curso, queda abierta la posibilidad de analizar en detalle su afinidad o autonomía política. Hay que señalar que su poca aparición en la base de datos de esta investigación se debe a que no utilizan el *hashtag* #literaturavenezolana en sus tuits, que era una de las principales condiciones de la búsqueda establecidas en el protocolo.

Una de las pocas excepciones a esto es quizás @canchica52, ya que hace lo opuesto al caso anterior: usa en exceso los *hashtags*, llegando a tener publicaciones que se componen en su totalidad de ellos. Pero al visitar su perfil es posible notar que se trata de tuits estratégicos, relacionados con su producción artística y literaria, pues al ser una cuenta personal también comparte información variada y emite opiniones sobre los temas que le interesan. Algo similar ocurre con @adrirodriguez, quien se identifica como una “lectora voraz” y solía utilizar esta plataforma para difundir sus comentarios sobre literatura; al mismo tiempo manejaba la cuenta @CuentosCronicas, que parece ser la que concentra su actividad actual, pues la última interacción en su perfil personal data de septiembre del 2021. En estas dos últimas cuentas comparte un enlace a su blog titulado “Leamos cuentos y crónicas latinoamericanos”, dedicado precisamente a la difusión de textos de estos dos géneros.

Por su parte, @PENVenezuela tiene un tuit fijado<sup>29</sup> en el que dicen que se encargan de darle difusión a la actividad literaria de todos los venezolanos, sin importar su lugar de ubicación. Es interesante que, al ver sus publicaciones, se encuentran tanto aquellas sobre la literatura nacional, como también varias que se refieren a la situación del país resumida en el primer capítulo de este trabajo, constituyendo otro caso posible de estudiar en una futura investigación.

---

<sup>28</sup> Vista de los últimos tuits en el perfil (presentados en orden cronológico en la web); la extracción y análisis de todas las publicaciones de un único usuario no forma parte de los objetivos de esta investigación, por lo que no se profundizó en este tema.

<sup>29</sup> Que encabeza un perfil en Twitter, por lo que siempre será lo primero que vean los demás usuarios (además de la descripción) cuando visiten la página en cuestión.

Especial atención requiere el caso de @LiendoEri, quien en los periodos 2010-2013 y 2018-2019 fue muy activa en esta red social, valiéndose del *hashtag* para compartir información sobre sus clases de literatura venezolana en la Universidad Central de Venezuela. En su rol como docente, constituye una muestra pertinente para el análisis de esta instancia literaria, ya que, como afirma Dubois (2014), el ente educativo “conserva y celebra las obras del pasado” atendiendo también a “las producciones del presente –producciones que el sistema está presto a integrar después de una selección–” (p. 83). Esta selección y transmisión es efectuada por los integrantes de la academia, que actúa como una instancia de legitimación. En el caso de la profesora Eritza Liendo, en el corpus se puede observar cómo recomienda a sus estudiantes y dedica sus clases a obras reconocidas de la literatura venezolana, como *Doña Bárbara* y *Casas muertas*; pero también incluye dentro de sus materiales a los autores contemporáneos Eduardo Sánchez Rugeles y Fedosy Santaella (este último incluso fue invitado a una de las clases para conversar sobre su obra; mientras que *Blue label*, la novela del primero, fue objeto de un análisis evaluativo en el mismo año de su publicación).

Los cuatro casos restantes (@LacuadraU, @ortegabrothers, @horaverde929 y @libreriasonica) son similares entre sí. La primera es menos constante en la publicación de material sobre literatura venezolana, debido a que es una cuenta de un establecimiento virtual que ofrece servicios de cursos y asesorías de formación académica; sin embargo, ocasionalmente comparten información cultural (en especial venezolana), pero usaron el *hashtag* únicamente en el año 2016 (cuando publicaron 109 tuits sobre Antonia Palacios). Los dos últimos perfiles corresponden a programas de radio sobre cultura y literatura, respectivamente; en especial relacionado con la venezolana, aunque ambas dejaron de utilizar el *hashtag* entre el 2017 y 2018. Por su parte, la cuenta personal de Joaquín Ortega es una ventana para que el también encargado del programa La Hora Verde pueda compartir sus recomendaciones y opiniones sobre literatura y otros temas generales, así como textos de su propia autoría.

### A modo de conclusión

Como se ha señalado a lo largo de este trabajo, Internet actualmente constituye un espacio en el que se lleva a cabo la comunicación y transmisión de la información a nivel global. En el caso de la literatura, promueve la creación de nuevas instancias de difusión de la actividad lectora en general, orientando la lectura de obras y autores en estas comunidades virtuales que pueden pensarse como los nuevos modos de sociabilidad literaria, en tanto son espacios en los que se reúnen (en este caso, virtualmente) personas para conversar y compartir sus opiniones sobre lo que leen, tal como en siglos pasados ocurrió con las tertulias y los grupos detrás de las revistas y las editoriales<sup>30</sup> (pero ahora ampliada a todo el público, ya no restringida al círculo de intelectuales). Sin embargo, son escasos los estudios que se refieren a este tema, debido a que las redes sociales virtuales se alejan del funcionamiento institucional y tradicional de la actividad literaria, conformado por los salones (especialmente en el siglo XIX), las revistas, la crítica especializada, la academia, los premios, etc. (Dubois, 2014, p. 74). Pero hay que tener en cuenta que, así como cambian los soportes y modos de comunicación, adaptándose a los avances tecnológicos, también lo hace la forma de producir, consumir y difundir la cultura y la literatura. La masificación de los medios trae consigo cambios en el sistema literario, así ocurrió en su momento con la aparición de la imprenta, con la popularización de la prensa y, en última instancia, con el surgimiento de Internet y las posibilidades que representa.

En este sentido, las redes sociales virtuales como Twitter dotan la difusión de información de un alcance masivo no visto antes, conectando de forma inmediata a personas en cualquier lugar del mundo, y en torno a temas que tengan en común. Si se saben aprovechar las opciones que ofrece la misma plataforma, se puede asegurar el éxito en la transmisión del mensaje al mayor número de personas posibles interesadas; ello gracias al funcionamiento del *hashtag* como etiqueta que agrupa un tema y crea comunidad a su alrededor, facilitando la búsqueda entre el océano de información en línea. Sin embargo, como se pudo evidenciar en el análisis presentado, no todos los usuarios de Twitter se valen de esta herramienta. Hay que señalar que quienes más incluyen el #literaturavenezolana (según los datos extraídos) son las cuentas personales, mientras que las estatales, comerciales o culturales no siguen esta lógica propia de la comunicación en redes

---

<sup>30</sup> Para conocer más al respecto, se pueden consultar los trabajos del grupo de investigación *Colombia: Tradiciones de la Palabra*.

sociales virtuales. Es así como @adrirodriguez, @LiendoEri y @ALIRIOFerdinand16 resultan ser más visibles en el corpus que los perfiles de la Librería El Buscón, el Instituto de Investigaciones Literarias de la UCV y la Feria Internacional del Libro de Venezuela.

Así mismo, la recomendación y la promoción son los principales usos que se le da a esta plataforma en el caso analizado, constituyéndose en una especie de megáfono que amplifica las tendencias sobre lo que están leyendo y lo que están escribiendo los usuarios. Lo primero responde a la idea ya planteada sobre estos medios virtuales como los lugares actuales que pasan a formar parte de los espacios de sociabilidad literarios, ya no solo en físico sino también en Internet. Además, se trata de un público que genera contenido en torno a sus lecturas, por medio de la publicación de opiniones, reseñas, fotografías, blogs y videos dedicados a la actividad literaria que les compete como lectores. Al respecto es importante recordar las palabras de Roger Escarpit (1958) cuando dice que la lectura no puede considerarse como “una actividad limitada al simple contacto con el texto impreso en el libro”, porque mientras “más motivado esté el lector, menos se limita al libro”, extendiéndose a “otras formas de comunicación” (citado por Dubois, 2014, p. 97). En lo que respecta a la promoción, se constituye en un escenario propicio para que los autores expongan sus obras, a pesar de que el alcance efectivo del público dependa de la cantidad de seguidores que tenga y de cuántas veces sea replicado su mensaje en la web. Dicho esto, no se puede afirmar que una persona como Néstor Cánchica, con un alto número de tuits en el corpus y una actividad constante en la plataforma, logre tener éxito comercial con sus obras, o sea legitimado por las instituciones literarias responsables de ello; ello quedaría pendiente como un posible estudio futuro concentrado en dicho caso, en el que la autopromoción implica la omisión de varios factores dispuestos en el esquema literario, pues el productor (escritor) llega directamente al consumidor (lector) sin pasar por la institución y el mercado (Even-Zohar, 2007).

Por otra parte, gracias a este análisis se pudo evidenciar que Twitter funciona mayormente como difusor de la literatura venezolana del siglo XXI, pues efectivamente en el corpus predominan las referencias sobre obras y autores pertenecientes a este periodo. Esta comunicación masiva, global e inmediata es especialmente útil en contextos como el venezolano, en el que la ausencia de datos oficiales impide conocer el estado del sistema literario actual. Pero para ello hay que reconocer antes a Internet y las redes sociales virtuales como parte de este sistema, sobre todo teniendo en cuenta que pueden ser un indicio de lecturas efectivas, ya que se trata de las conversaciones de los propios lectores y sus impresiones sobre obras y autores. Al respecto, cabe

recordar que “el consumo sin lectura no nos interesa más que en la medida en que interviene en el ciclo económico del libro, pero no representa más que una fracción mínima del consumo total, especialmente en los circuitos populares” (Escarpit, 1971, p. 115); es decir, gracias a su cualidad de medio masivo, sirve para tomar el pulso de lo que se está leyendo, más débil en el caso de los índices de ventas de los libros (porque un libro comprado no significa necesariamente un libro leído, así como existen lectores que no compran sus libros sino que acuden a otras opciones). Sin embargo, es necesario aclarar que los resultados de esta investigación corresponden solo a una red social de las muchas que existen, y muestran únicamente las publicaciones que mencionan la frase “literaturavenezolana” en su contenido, por lo que existe un mayor número de cuentas que se encargan de difundir la producción nacional y que quedaron por fuera del análisis al no cumplir con las condiciones establecidas en el protocolo de extracción de datos. Por ello, se recomienda tener en cuenta esta característica del proceso para su aplicación en futuras investigaciones.

Otra acotación importante es la que se refiere a la plataforma estudiada. Como se extrae de un reporte sobre tendencias digitales (We are social, 2022), Twitter ocupa el décimo quinto lugar de las redes sociales más utilizadas a nivel mundial (en tiempo de conexión), siendo superada por Facebook, YouTube, Instagram y TikTok; aunque todas ellas también son valiosas para llevar a cabo análisis sobre este tema, no se consideraron para esta investigación debido a que el estudio estuvo enfocado en publicaciones de texto, característica de Twitter que contribuyó a su elección, además de las ya explicadas a lo largo de este trabajo. Dicho esto, queda abierta la posibilidad de aplicar el marco teórico-metodológico aquí establecido para realizar estudios que se concentren en otras redes sociales virtuales.

Este trabajo estará disponible en el Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Antioquia para su consulta posterior, por lo que todos aquellos interesados en la investigación tendrán acceso al material producido durante su ejecución: el protocolo de extracción de datos en código Python, la base de datos de todos los tuits analizados, las visualizaciones dinámicas en su página original y una lista con más de quinientas obras y autores de literatura venezolana. Pero además, todos estos productos serán compartidos de forma libre en un repositorio abierto en línea<sup>31</sup>.

Como ya se dijo, la concepción y posterior ejecución de este proyecto se hizo en el marco del Semillero de Humanidades Digitales, por lo que se tuvo en cuenta todo lo aprendido en este

---

<sup>31</sup> Disponibles en Zenodo: base de datos completa (<https://doi.org/10.5281/zenodo.7217739>) y código utilizado para la extracción de datos (<https://doi.org/10.5281/zenodo.7232023>)



espacio. Uno de los propósitos de este trabajo es el cumplimiento de los postulados del Manifiesto por unas Humanidades Digitales (THATCamp Paris, 2010), en relación al fomento de la integración de las Humanidades Digitales dentro de las carreras de Filología, al libre acceso a los datos, y a la difusión del proceso y los resultados de las investigaciones; es por ello que en su desarrollo se acudió al uso de herramientas de código abierto, tales como GitHub, Python y Voyant Tools. Además, gracias a Google Colab es posible compartir el cuaderno utilizado para la extracción de datos, de forma que puede ser copiado y utilizado por cualquier persona con acceso a Google Drive, o en su defecto replicado en cualquier otro entorno de procesamiento computacional que incluya Python; en este mismo sentido, la visualización de los datos está publicada en la plataforma Flourish, siendo posible una consulta más detallada por parte de los interesados. Por último, aunque en esta oportunidad se comparte en Google Drive, luego de finalizado el proceso de evaluación y la sustentación del trabajo, la base de datos completa y el código utilizado para su extracción serán almacenados en Zenodo<sup>32</sup>, pudiendo ser consultada y utilizada por otros investigadores en futuros trabajos sobre el tema. Al estar disponibles de modo abierto, los datos permitirán la comprobación de los resultados de esta investigación y su uso por parte de otras personas interesadas en llevar a cabo estudios basados en este mismo corpus; lo que constituye uno de los principios de los trabajos en Humanidades Digitales.

Para terminar, solo queda decir que el análisis realizado en este trabajo brinda diversas oportunidades futuras de investigación, lo que fue posible gracias a la visión única que el estudio de grandes datos ofrece. Enfocarse en casos específicos de algún perfil, la identificación de redes entre los usuarios, el uso de la red social por parte de instituciones literarias (editoriales, librerías, revistas, etc.), la crítica no especializada compartida en este medio, entre otras más, son puertas que quedan abiertas y que quizás no se habrían detectado como casos de estudio si este trabajo hubiera acudido a otra metodología. En este sentido, esta no es una investigación finalizada, sino que constituye el inicio de una línea a seguir en la agenda del grupo de investigación y del semillero, así como una invitación a que los estudiantes de Filología Hispánica y los investigadores de la literatura consideren las posibilidades que concede la aplicación de las Humanidades Digitales; así como para que conozcan obras y autores venezolanos, y quizás los incluyan dentro de sus próximas lecturas o recomendaciones.

---

<sup>32</sup> Repositorio en línea de datos de acceso abierto: <https://zenodo.org/>

## Referencias

- Altamirano, C. y Sarlo, B. (2001). *Literatura/Sociedad*. Edicial.
- Barrios, B. (2011). *Literatura Venezolana de la primera década del siglo XXI: La narrativa de Eduardo Sánchez Rugeles* [Maestría en Artes, University of British Columbia]. <https://doi.org/10.14288/1.0072218>
- Biblioteca (informática). (28 de septiembre de 2021). En *Wikipedia*. [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Biblioteca\\_\(inform%C3%A1tica\)&oldid=138652726](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Biblioteca_(inform%C3%A1tica)&oldid=138652726)
- Bosch Moreno, M. (2017). La #LiteraturaMedieval en las redes sociales: Twitter, un punto de partida, *Aula Medieval*, 6, 171-187. [http://parnaseo.uv.es/AulaMedieval/aM\\_es/StorycaWeb/la-literaturamedieval-en-las-redes-sociales-twitter-un-punto-de-partida/](http://parnaseo.uv.es/AulaMedieval/aM_es/StorycaWeb/la-literaturamedieval-en-las-redes-sociales-twitter-un-punto-de-partida/)
- Brown, K. [@DrKatieBrown]. (2021, diciembre 03). *Es oficial, ya soy venezolana* [tuit]. Twitter. <https://twitter.com/DrKatieBrown/status/1466650435201155074>
- Cambridge University Press (s.f.). *Cambridge Dictionary*. [versión en línea] <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/hashtag>
- Castells, M. (1997). *La era de la información*. Alianza Editorial.
- Castells, M. (2006). *La sociedad red*. Alianza Editorial
- Cavelibro. (2005). *Primer estudio del sector del libro en Venezuela*. Cerlalc. <https://cerlalc.org/publicaciones/primer-estudio-del-sector-del-libro-en-venezuela-2005/>
- Cavelibro. (2007). *Segundo estudio del sector del libro en Venezuela*. Cerlalc. <https://cerlalc.org/publicaciones/segundo-estudio-del-sector-del-libro-en-venezuela-2006/>
- Clark, D. y Houston, R. (2016). *Flourish (Versión 14.0)* [software]. <https://flourish.studio/>
- Cortés Campos, R. L., y Rosado Avilés, C. E. (2018). Villoro, Velasco y Volpi: Las letras mexicanas y las redes sociales virtuales, *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 7(14), 61-81. <https://doi.org/10.23913/ricsh.v7i14.151>

- Díaz Perera, M. D. (2015). *Twitter, un nuevo espacio literario: #microcuento*. [Trabajo de fin de máster, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria]. <http://hdl.handle.net/10553/68498>
- Dubois, J. (2014). *La institución de la literatura* (Trad. J. Zapata). Editorial Universidad de Antioquia. (Obra original publicada en 1978).
- Escandell Montiel, D. (2020). Twitter y las nuevas formas de cultura popular: La red social y su poderosa huella en la vorágine de la era de la comunicación masiva, *Boletín de Literatura Oral*, (extra3), 123-136. <https://doi.org/10.17561/blo.vextra3.5162>
- Escarpit, R. (1971). *Sociología de la literatura*. Oikos-Tau.
- Espino, F. (2020). Big data, criticometría y el estudio de las literaturas nacionales en la bibliografía crítica: El caso excepcional de la literatura cubana, *Revista de Humanidades Digitales*, 5, 66-85. <https://doi.org/10.5944/rhd.vol.5.2020.27625>
- Even-Zohar, I. (2007). *Polisistemas de cultura*. Universidad de Tel Aviv.
- Frangie Mawad, T. (14 de noviembre de 2021). La Feria del Libro en Venezuela: un carnaval de nostalgia soviética. *El Estímulo*. <https://elestimulo.com/opinion/2021-11-14/la-feria-del-libro-en-venezuela-un-carnaval-de-nostalgia-sovietica/>
- García Canclini, N. (2007). *Lectores, espectadores e internautas*. Gedisa.
- García Julio, A. (2016). Entre la novedad y la fractura: Una aproximación al campo literario venezolano en la década de 2000. *Akadosmos*, 18(1-2), 77-99. [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_ak/article/view/15043](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ak/article/view/15043)
- García, J. (02 de marzo de 2019). Crisis en Venezuela: El derrumbe de la industria del libro. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/culto/2019/03/02/crisis-venezuela-derrumbe-libro/>
- González Cappa, D. (11 de enero de 2022). Cómo salió Venezuela de la hiperinflación y qué significa para la golpeada economía del país. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59939636>
- González Mendoza, J. D. (2021). *El espacio iberoamericano del libro en 2020*. Cerlalc. <https://cerlalc.org/publicaciones/el-espacio-iberoamericano-del-libro-2020/>
- Guerrero, G. (13 de marzo de 2013). ¿Qué literatura tras Chávez? *El País*. [https://elpais.com/cultura/2013/03/08/actualidad/1362767093\\_120316.html](https://elpais.com/cultura/2013/03/08/actualidad/1362767093_120316.html)

- Guerrero, G. (15 de julio de 2005). Réquiem por un galardón. *El País*. [https://elpais.com/diario/2005/07/15/cultura/1121378402\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2005/07/15/cultura/1121378402_850215.html)
- Hütt Herrera, H. (2012). Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión, *Reflexiones*, 91(2), 121-128. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72923962008>
- International ISBN Agency. (2022). ¿Qué es un ISBN? <https://www.isbn-international.org/es/content/%C2%BFqu%C3%A9-es-un-isbn>
- JustAnotherArchivist. (2022). *Snscape library (Versión 1)* [código en Python]. GitHub. <https://github.com/JustAnotherArchivist/snscape#readme>
- Kozak Rovero, G. (13 de noviembre de 2012). No me siento con escritores(as) chavistas. *Prodavinci*. <https://historico.prodavinci.com/2012/11/13/actualidad/no-me-siento-con-escritoresas-chavistas-por-gisela-kozak-rovero/>
- Kozak Rovero, G. (2015). Revolución Bolivariana: Políticas culturales en la Venezuela Socialista de Hugo Chávez (1999-2013). *Cuadernos de Literatura*, 19(37), 38. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl19-37.rbpc>
- Lluch, G., Taberero-Sala, R., y Calvo-Valios, V. (2015). Epitextos virtuales públicos como herramientas para la difusión del libro, *El Profesional de la Información*, 24(6), 797-804. <https://doi.org/10.3145/epi.2015.nov.11>
- Moretti, F. (2015). *Lectura distante*. Fondo de Cultura Económica.
- Orihuela, J. L. (2011). *Mundo Twitter*. Alienta Editorial.
- Orihuela, J. L. (2015). *Los medios después de internet*. Editorial UOC.
- Osorio Amoretti, O. (23 de octubre de 2021). Una mirada a las condiciones estructurales de la literatura venezolana contemporánea. *El Nacional*. <https://www.elnacional.com/papel-literario/reversa-una-mirada-a-las-condiciones-estructurales-de-la-literatura-venezolana-contemporanea/>
- Payares, G. (2004). Literatura e internet: Hacia una cartografía de las instancias digitales de promoción del libro en el reciente auge editorial venezolano (2004-2009). *Investigaciones Literarias*, 2(17), 87-104.

- PEN Club Internacional. (15 de junio de 2022). En *Wikipedia*. [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=PEN\\_Club\\_Internacional&oldid=144203963](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=PEN_Club_Internacional&oldid=144203963)
- Presidente de Cavelibro: 2017 ha sido un año muy complicado. (26 de diciembre de 2017). *QuéLeer*. <https://queleerlibros.com/presidente-de-cavelibro-2017-ha-sido-un-ano-muy-complicado/>
- Rama, A. (1985). *La crítica de la cultura en América Latina*. Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Ravettino Destefanis, A. (4-6 noviembre de 2015). *Booktubers y performances virtuales: modos contemporáneos de difundir y compartir literatura juvenil en la Red* [Ponencia]. VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*, 23<sup>a</sup> ed. [versión 23.5 en línea]. <https://dle.rae.es>
- Rosa, C. S. J. de la. (2020). Literatura iberoamericana en las redes sociales: Coelho, Neruda, García Márquez y Benedetti y su ebullición diaria en Instagram, *TRIM. Tordesillas, revista de investigación multidisciplinar*, 19, 61-87. <https://doi.org/10.24197/trim.19.2020.61-87>
- Ruiz, L. (21 de enero de 2008). José León Tapia. *Letralia*. <https://letralia.com/179/especial02.htm>
- Sapiro, G. (2016). *La sociología de la literatura*. Fondo de Cultura Económica.
- Sinclair, S. y Rockwell, G. (2022). *Voyant Tools (Versión 2.6.0)* [aplicación web]. <https://voyant-tools.org/>
- Szpilbarg, D. (2019). Configuraciones emergentes de circulación y lectura en el entorno digital: El caso de Bajalibros.com, *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, 72, 151-165. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi72.1118>
- THATCamp Paris (2010). *Manifiesto por unas Humanidades Digitales*. Hypotheses. <https://tcp.hypotheses.org/487>
- Torrego González, A. (2016). ¿Potterhead, Nefilim o Tributo?: Análisis de las preferencias lectoras manifestadas por los usuarios adolescentes españoles de la red social Twitter. *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, 12, 112-127. <https://doi.org/10.15213/redes.n12.p112>

- Torres Begines, C. (2015). En un lugar de Twitter: Las andanzas del caballero don Quijote por la red del pajarito, *Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital*, 4(1), 34-49. <http://revistacaracteres.net/revista/vol4n1mayo2015/enunlugardetwitter/>
- Torres Begines, C. (2016). Literatura en Twitter. A propósito del Twitter Fiction Festival, *Castilla. Estudios de Literatura*, 7, 382-404. <https://revistas.uva.es/index.php/castilla/article/view/320>
- Torres Nabel, L. C. (2013). Cómo analizar redes sociales en internet. El caso Twitter en México. En Islas, O. y Ricaurte, P. (Eds.), *Investigar las redes sociales. Comunicación total en la sociedad de la ubicuidad* (pp. 192-169). Tecnológico de Monterrey. [http://razonypalabra.org.mx/Libro\\_IRS/09\\_Torres\\_IRS.pdf](http://razonypalabra.org.mx/Libro_IRS/09_Torres_IRS.pdf)
- Torres, A. T. (2003). *Acerca de la libertad de expresión*. <https://www.anateresatorres.com/2015/03/acerca-de-la-libertad-de-expresion/>
- Twitter. (2022). *Glosario*. <https://help.twitter.com/es/resources/glossary>
- Universidad de Salamanca. (2022). *Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*. <https://premioreinasofia.usal.es/#:~:text=El%20galard%C3%B3n%20est%C3%A1%20dotado%20con,com%C3%BAn%20de%20Iberoam%C3%A9rica%20y%20Espa%C3%BAa.>
- Vaillant, A. (2014). Entre persona y personaje: el dilema del autor moderno. En Zapata, J. (Comp.), *La invención del autor* (pp. 99-112). Editorial Universidad de Antioquia.
- Valenzuela Argüelles, R. (2013). Las redes sociales y su aplicación en la educación, *Revista Digital Universitaria* [en línea], 14(4). <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num4/art36/index.html>
- Valores separados por comas (CSV). (04 de julio de 2022). En *Wikipedia*. [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Valores\\_separados\\_por\\_comas&oldid=144575436](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Valores_separados_por_comas&oldid=144575436)
- Vera, L. (2018). ¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana? *Nueva Sociedad*, 274, 83-96. <https://nuso.org/articulo/como-explicar-la-catastrofe-economica-venezolana/>

- Verdín, P. (2020). Tradiciones discursivas en Twitter: de la novela por entregas a la de folletuit. *Revista Digital Universitaria*, 21(3), 1-10. <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2020.v21n3.a3>
- Vestrini, M. (27 de marzo de 1976). Por primera vez una mujer gana el Premio Nacional de Literatura: Antonia Palacios. *El Nacional*. <https://i.pinimg.com/736x/a6/86/8b/a6868b6ab3b6f20842830b3498c889c6.jpg>
- VI Feria del Libro de la UCAB incluirá a la diáspora. (22 de noviembre de 2021). *El Estímulo*. <https://elestimulo.com/cultura/literatura/2021-11-22/vi-feria-del-libro-de-la-ucab-incluir-a-la-diaspora/>
- Vigna, D. G., & Coppari, L. (2020). Nuevos actores en el ecosistema del libro. Bookstagrammers argentinas y la recomendación digital de literatura contemporánea. *Austral Comunicación*, 9(2), 327-373. <https://doi.org/10.26422/aucom.2020.0902.vig>
- Vivas Lacour, C. (2019). Escribir en un país en ruinas: Un panorama de la literatura venezolana actual. *América sin Nombre*, 24, 97-108. <https://doi.org/10.14198/AMESN.2019.24-1.08>
- We are social. (2022). *Digital 2022. Global overview report: the essential guide to the world's connected behaviours*. <https://wearesocial.com/es/blog/2022/01/digital-report-2022-el-informe-sobre-las-tendencias-digitales-redes-sociales-y-mobile/>

## Anexos

### Anexo 1. Listado de obras y autores venezolanos mencionados en el corpus<sup>33</sup>.

AUTOR	OBRA <sup>34</sup>
Acuarela Martínez	sd
Adalber Salas Hernández	Insomnios
Adriana Bertorelli	sd
Adriano González León	Hermanos
Adriano González León	País Portátil
Adriano González León	Señas de una generación
Alberto Arvelo Torrealba	Por aquí pasó
Alberto Barrera Tyszka	La enfermedad
Alberto Barrera Tyszka	La inquietud
Alberto Barrera Tyszka	Mujeres que matan
Alberto Barrera Tyszka	Patria o muerte
Alberto Barrera Tyszka	Rating
Alberto de Paz y Mateos	sd
Alberto Hernández	sd
Alberto Jiménez Ure	sd
Alberto Quero	Del azar y otras nimiedades
Alberto Rial	La variable independiente
Alberto Rodríguez Carucci	sd
Alejandro Prado Jatar	sd
Alejandro Rebolledo	Pin Pan Pun
Alejandro Rodríguez	sd
Alfredo Armas Alfonzo	El osario de Dios
Alfredo Arvelo Larriva	sd
Alfredo Chacón	Ser al decir
Alfredo Maneiro	Un cuento para Manuel

<sup>33</sup> Se incluyen todos, tanto literarios o académicos, siempre que hayan sido mencionados en los tuits del corpus.

<sup>34</sup> Sin dato (sd). Se incluyen autores que aparecieron en los tuits, aunque no se haya mencionado una obra.



<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Alfredo Tarre Murzi</b>	sd
<b>Alirio Ugarte Pelayo</b>	sd
<b>Álvaro D'Marco</b>	Sin despedida
<b>Amenodoro Urdaneta</b>	sd
<b>Ana Enriqueta Terán</b>	sd
<b>Ana María Hurtado</b>	La fiesta de los naufragos
<b>Ana María Velásquez</b>	sd
<b>Ana Teresa Torres</b>	Diario en ruinas
<b>Ana Teresa Torres</b>	El exilio del tiempo
<b>Ana Teresa Torres</b>	La herencia de la tribu
<b>Ana Teresa Torres</b>	Los últimos espectadores del acorazado Potemkin
<b>Ana Teresa Torres</b>	Vagas desapariciones
<b>Andrés Barrios</b>	Sonetos y aquellos
<b>Andrés Bello</b>	Alocución a la poesía
<b>Andrés Eloy Blanco</b>	Angelitos negros
<b>Andrés Eloy Blanco</b>	La gloria de Mamporal
<b>Andrés Eloy Blanco</b>	La loca Luz Caraballo
<b>Andrés Eloy Blanco</b>	Las uvas del tiempo
<b>Andrés Mariño Palacio</b>	Los alegres desahuciados
<b>Ángel Lombardi</b>	sd
<b>Ángel Rama<sup>35</sup></b>	sd
<b>Angélica Alvaray</b>	sd
<b>Antonia Esteller</b>	sd
<b>Antonia Palacios</b>	Ana Isabel, una niña decente
<b>Antonieta Madrid</b>	Ojos de pez
<b>Antonio Arráiz</b>	sd
<b>Antonio López Ortega</b>	Kingwood
<b>Antonio Lucena</b>	sd

<sup>35</sup> Se incluye debido a que recibió la nacionalidad venezolana en el año 1977 (Cf. Rama, A., 1985).

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Antonio Márquez Salas</b>	El hombre y su verde caballo
<b>Antonio Muñoz Molina</b>	sd
<b>Aquiles Nazoa</b>	Amor y humor
<b>Aquiles Nazoa</b>	Comprando frutas
<b>Aquiles Nazoa</b>	Credo
<b>Aquiles Nazoa</b>	El ratón Pérez
<b>Aquiles Nazoa</b>	Poemas populares
<b>Armando José Sequera</b>	Cuatro extremos de una soga
<b>Armando José Sequera</b>	Helados gratis
<b>Armando José Sequera</b>	Papá el escritor
<b>Armando Rojas Guardia</b>	sd
<b>Armando Sequera</b>	Nubes en el cielo
<b>Arnoldo Rosas</b>	De amores y domicilios
<b>Arnoldo Rosas</b>	Massaua
<b>Arturo Gutiérrez Plaza</b>	sd
<b>Arturo Uslar Pietri</b>	La isla de Robinson
<b>Arturo Uslar Pietri</b>	La visita en el tiempo
<b>Arturo Uslar Pietri</b>	Las lanzas coloradas
<b>Arturo Uslar Pietri</b>	Relatos
<b>Belkis Arredondo Olivo</b>	sd
<b>Ben Amí Fihman</b>	El espejo siamés
<b>Ben Amí Fihman</b>	Segunda mano
<b>Berthy Ríos</b>	Itinerario de un robot
<b>Betina Barrios Ayala</b>	sd
<b>Blanca Pantin</b>	Estructura
<b>Camilo Balza Donatti</b>	sd
<b>Camilo Pino</b>	Valle zamuro
<b>Caneo Arguinzones</b>	Zoo, anatomía del insecto
<b>Carlos Augusto León</b>	sd

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Carlos Carreño Monasterios</b>	En el umbral
<b>Carlos Eduardo Frías</b>	sd
<b>Carlos Flores</b>	Temporada caníbal
<b>Carlos José Montesinos</b>	sd
<b>Carlos Luis Sánchez</b>	Poetas danzantes. Antología de poesía sexodiversa de Venezuela
<b>Carlos Noguera</b>	Historias de la calle Lincoln
<b>Carlos Pacheco</b>	Nación y literatura
<b>Carlos Sandoval</b>	De qué va el cuento
<b>Carlos Sandoval</b>	El círculo de Lovecraft
<b>Carlos Villarino</b>	El otro infierno
<b>Carmen Viloría</b>	Té con versos
<b>Carmen Vincenti</b>	sd
<b>Carolina Lozada</b>	El cumpleaños de Elisa
<b>Carolina Lozada</b>	Historia de mujeres y ciudades
<b>Carolina Lozada</b>	Los cuentos de Natalia
<b>Cecilia Pimentel Agostini</b>	sd
<b>Cecilio Acosta</b>	sd
<b>Celsa Acosta Seco</b>	sd
<b>Celso Medina</b>	sd
<b>César Rengifo</b>	El vendaval amarillo: drama en tres actos
<b>César Suppini</b>	sd
<b>Cinzia de Santis</b>	El guía del tiempo
<b>Claudio Nazoa</b>	sd
<b>Consuelo Hernández Besembel</b>	Alicia y el cojín rojo
<b>Cristina Gálvez Martos</b>	sd
<b>Damelys María Martínez Rosillo</b>	sd
<b>Damián Flores Llanos</b>	sd
<b>Daniel Centeno Maldonado</b>	sd

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Daniela Jaimes Borges</b>	sd
<b>Dano Linares</b>	La flor y sus apóstoles
<b>Diego López Bruzual</b>	sd
<b>Diego Rojas Ajmad</b>	Mundos de tinta y papel
<b>Douglas Bohórquez</b>	sd
<b>Edda Armas</b>	Pepe Grillo
<b>Edgardo Mondolfi Gudat</b>	El día del atentado
<b>Edinson Martínez</b>	Las horas perdidas
<b>Edinson Martínez</b>	Vidas paralelas
<b>Ednodio Quintero</b>	Confesiones de un perro muerto
<b>Ednodio Quintero</b>	El amor es más frío que la muerte
<b>Ednodio Quintero</b>	El hermano siamés
<b>Ednodio Quintero</b>	La muerte viaja a caballo
<b>Eduardo Arcila Farías</b>	sd
<b>Eduardo Blanco</b>	Venezuela heroica
<b>Eduardo Gallegos Mancera</b>	sd
<b>Eduardo Liendo</b>	Contigo en la distancia
<b>Eduardo Liendo</b>	El mago de la cara de vidrio
<b>Eduardo Liendo</b>	La valla
<b>Eduardo Liendo</b>	Los platos del diablo
<b>Eduardo Liendo</b>	Los topos
<b>Eduardo Liendo</b>	Vanidad
<b>Eduardo Picón Lares</b>	sd
<b>Eduardo Sánchez Rugeles</b>	Blue label. Etiqueta azul
<b>Eduardo Sánchez Rugeles</b>	El síndrome de Lisboa
<b>Eduardo Sánchez Rugeles</b>	Jezabel
<b>Eduardo Sánchez Rugeles</b>	Liubliana
<b>Efraín Subero</b>	sd
<b>Eleonora Requena</b>	sd

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Elías Calixto Pompa Pompa</b>	sd
<b>Elías Pino Iturrieta</b>	Simón Bolívar, esbozo biográfico
<b>Elisa Lerner</b>	sd
<b>Eloi Yagüe Jarque</b>	Ellos eran tan bellos
<b>Eloy Portillo Hernández</b>	Del corazón como bombo
<b>Emilio Menotti Spósito Díaz</b>	sd
<b>Enrique Bernardo Núñez</b>	Apunte
<b>Enrique Bernardo Núñez</b>	Cubagua
<b>Enriqueta Arvelo Larriva</b>	sd
<b>Enza García</b>	Plegarias para un zorro
<b>Enzo Pittari</b>	sd
<b>Eric Colón</b>	Crónicas psicotrópicas
<b>Erik Del Bufalo</b>	Polifemo
<b>Eritza Liendo</b>	Cambios de último momento
<b>Esdras Parra</b>	sd
<b>Esther Barrera Moncada</b>	sd
<b>Eugenio Montejo</b>	Chamario
<b>Eugenio Montejo</b>	El taller blanco
<b>Eugenio Montejo</b>	La fábula del escriba
<b>Eugenio Montejo</b>	Los cuadernos de Blas Coll
<b>Eugenio Montejo</b>	Obra completa
<b>Eustoquio Silva</b>	Silencio cifrado
<b>Fátima Celis</b>	sd
<b>Federico Vegas</b>	Falke
<b>Federico Vegas</b>	La carpa
<b>Federico Vegas</b>	La nostalgia esférica
<b>Federico Vegas</b>	Los incurables
<b>Federico Vegas</b>	Los traumatólogos de Kosovo
<b>Federico Vegas</b>	Prima lejana

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Federico Vegas</b>	Sumario
<b>Fedosy Santaella</b>	Ciudades que no existen
<b>Fedosy Santaella</b>	Hopper y el fin del mundo
<b>Fedosy Santaella</b>	Las peripecias inéditas de Teofilus Jones
<b>Fedosy Santaella</b>	Los escafandristas
<b>Fedosy Santaella</b>	Rocanegras
<b>Felipe Márquez</b>	El eco de las cosas calladas
<b>Fermín Toro</b>	Los mártires
<b>Fernando Mariño</b>	Comunismo, fariseísmo glorificado
<b>Fernando Mariño</b>	Televisión: ¿ver o no ver?
<b>Fernando Paz Castillo</b>	sd
<b>Fernando Ulloa</b>	La ruta nueve
<b>Francisco de Miranda</b>	sd
<b>Francisco Herrera Luque</b>	Boves, el urogallo
<b>Francisco Massiani</b>	Piedra de mar
<b>Francisco Massiani</b>	Un regalo para Julia
<b>Francisco Ruiz</b>	Cuentos postmodernistas
<b>Francisco Ruiz</b>	El abrazo del mar
<b>Francisco Suniaga</b>	Adiós Miss Venezuela
<b>Francisco Suniaga</b>	El pasajero de Truman
<b>Francisco Suniaga</b>	La otra isla
<b>Francisco Tosta García</b>	sd
<b>Fray Jacinto de Carvajal</b>	sd
<b>Gabriel Jiménez Emán</b>	Las madres
<b>Gabriel Jiménez Emán</b>	Un borracho
<b>Gabriel Payares</b>	Lo irreparable
<b>Gabriela Consuegra</b>	Ha pasado un minuto y queda una vida
<b>Gisela Kozak</b>	Cementerio judío Praga
<b>Gloria Stolk</b>	sd

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Gonzalo Picón Febres</b>	sd
<b>Guillermo de León Calles</b>	sd
<b>Guillermo Meneses</b>	La batalla con el yo
<b>Guillermo Meneses</b>	La mano junto al muro
<b>Guillermo Meneses</b>	La misa de Arlequín
<b>Guillermo Sucre</b>	sd
<b>Gustavo Díaz Solís</b>	sd
<b>Gustavo Pereira</b>	Sobre salvajes
<b>Gustavo Tarre Briceño</b>	sd
<b>Gustavo Valle</b>	Amar a Olga
<b>Hanni Ossott</b>	Cómo leer la poesía
<b>Héctor Guillermo Villalobos</b>	sd
<b>Héctor Torres</b>	Caracas muerde
<b>Héctor Torres</b>	El amor en tres platos
<b>Héctor Torres</b>	La herida
<b>Héctor Torres</b>	La huella del bisonte
<b>Héctor Torres</b>	Objetos no declarados
<b>Héctor Torres</b>	Presencias extrañas
<b>Héctor Torres</b>	Sobre el estelar segundo veintiuno
<b>Helena Sassone Martínez</b>	sd
<b>Henrique Soubllette</b>	sd
<b>Hernando Track</b>	sd
<b>Hesnor Rivera</b>	sd
<b>Hugo Prieto</b>	sd
<b>Humberto Mata</b>	Boquerón
<b>Ibéyise Pacheco</b>	Sangre en el diván
<b>Ibsen Martínez</b>	El mono aullador de los manglares
<b>Ida Gramcko</b>	sd
<b>Ignacio Yepes Beltrán</b>	El contador de arena

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Igor Barreto</b>	sd
<b>Ildefonso Leal</b>	sd
<b>Inés González</b>	Gente de signos
<b>Inés Muñoz Aguirre</b>	A los vecinos ni con el pétalo de una rosa
<b>Inés Muñoz Aguirre</b>	Anclados
<b>Irma Acosta</b>	Qué carajos hago yo aquí
<b>Isaac Chocrón</b>	50 vacas gordas
<b>Ismael Urdaneta</b>	sd
<b>Israel Centeno</b>	Bajo las hojas
<b>Israel Centeno</b>	Criaturas de la noche
<b>Israel Centeno</b>	El rabo del diablo y otros cuentos
<b>Jacinto Fombona Pachano</b>	Obras completas
<b>Jacqueline Goldberg</b>	sd
<b>Jan Querez</b>	Nuestra tierra tan pobre
<b>Jason Maldonado</b>	Bestiario mecánico del exilio
<b>Jason Maldonado</b>	Café y líbranos de todo mal
<b>Jason Maldonado</b>	Verde que me muero
<b>Javier Nieves</b>	Venezuela Cautiva e Insurgente
<b>Jenny Villasana</b>	sd
<b>Jesús Miguel Soto</b>	Perdidos en Frog
<b>Jesús Puerta</b>	Un bello crimen
<b>Jesús Rosas Marcano</b>	sd
<b>Jesús Sanoja Hernández</b>	sd
<b>Jesús Semprum</b>	sd
<b>Jesús Sierra Acosta</b>	Escuela de demonios
<b>Jesús Sierra Acosta</b>	Los encantamientos del duende
<b>Joaquín Ortega</b>	El pliego y las almendras
<b>Joaquín Ortega</b>	La ciudad que reina
<b>Joaquín Ortega</b>	Loco de Dios



<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Joaquín Ortega</b>	San Rafael del Remolino
<b>Job Pin</b>	sd
<b>John Jairo Montañez Cortez</b>	Cuentos regresivos
<b>Jonathan Bustamante</b>	La sopa
<b>Jorge Gómez Jiménez</b>	Uno o dos de tus gestos
<b>Jorge Real</b>	Los vuelos del silencio
<b>José Antonio Escalona Escalona</b>	sd
<b>José Antonio Perrella</b>	Ellos vivieron en el país porvenir
<b>José Antonio Ramos Sucre</b>	El bien es el mal menor
<b>José Antonio Tagliaferro</b>	sd
<b>José Balza</b>	Ensayos invisibles
<b>José de Oviedo y Baños</b>	Historia de la conquista y población de la provincia de Venezuela
<b>José Del Pino</b>	sd
<b>José Gil Fortoul</b>	sd
<b>José Gregorio González</b>	sd
<b>José Ignacio Cabrujas</b>	Caracas pasajera
<b>José Ignacio Cabrujas</b>	El poste
<b>José Manuel Briceño Guerrero</b>	El tesaracto y la tetractis
<b>José Manuel Briceño Guerrero</b>	Triandáfila
<b>José María Baralt</b>	sd
<b>José Miguel Roig</b>	sd
<b>José Miguel Vásquez González</b>	ADN Fatal
<b>José Pulido</b>	El bululú de las ninfas
<b>José Rafael Pocaterra</b>	Cuentos grotescos
<b>José Rafael Pocaterra</b>	La casa de los Abila
<b>José Rafael Pocaterra</b>	La i latina
<b>José Rafael Pocaterra</b>	Memorias de un venezolano de la decadencia
<b>José Rafael Pocaterra</b>	Su señoría el visitador

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>José Sabatino Pizzolante</b>	sd
<b>José Santos Urriola</b>	sd
<b>José Tomás Angola Heredia</b>	Esa noche llamada muerte
<b>José Urriola</b>	Fragmentario
<b>José Urriola</b>	Santiago se va
<b>José Vicente Abreu</b>	Se llamaba SN
<b>Juan Antonio Pérez Bonalde</b>	El canto al Niágara
<b>Juan Antonio Pérez Bonalde</b>	sd
<b>Juan Calzadilla</b>	Ecólogo de día feriado
<b>Juan Carlos Chirinos</b>	Los cielos de Curumo
<b>Juan Carlos Chirinos</b>	Noche bosque
<b>Juan Carlos Chirinos</b>	Venezuela, biografía de un suicidio
<b>Juan Carlos Méndez Guédez</b>	Arena negra
<b>Juan Carlos Méndez Guédez</b>	El libro de Esther
<b>Juan Carlos Méndez Guédez</b>	La diosa de agua
<b>Juan Carlos Méndez Guédez</b>	La ola detenida
<b>Juan Carlos Méndez Guédez</b>	Veinte merengues de amor y una bachata desesperada
<b>Juan Carlos Méndez Guédez</b>	Y recuerda que te espero
<b>Juan Carlos Vásquez</b>	Con obsequio
<b>Juan Carlos Vásquez</b>	Saltar juntos
<b>Juan Liscano</b>	sd
<b>Juan Sánchez Peláez</b>	Antología poética
<b>Juan Vicente Camacho</b>	Confesión auténtica de un ahorcado resucitado
<b>Juan Vicente González</b>	sd
<b>Judit Gerendas Kiss</b>	sd
<b>Julia Añez Gabaldón</b>	sd
<b>Julio Calcaño Panizza</b>	sd
<b>Julio Garmendia</b>	Cita nocturna interrumpida
<b>Julio Garmendia</b>	El pequeño Nazareno

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Julio Garmendia</b>	La tienda de muñecos
<b>Julio Miranda</b>	sd
<b>Karina Sainz Borgo</b>	Crónicas barbitúricas
<b>Karina Sainz Borgo</b>	La hija de la española
<b>Karl Krispin</b>	Con la urbe al cuello
<b>Karl Krispin</b>	La advertencia del ciudadano Norton
<b>Katie Brown<sup>36</sup></b>	sd
<b>Keila Vall</b>	Los días animales
<b>Krina Ber</b>	El suéter
<b>Krina Ber</b>	Nube de polvo
<b>Laureano Márquez</b>	El código bochinche
<b>Lena Yau</b>	Hormigas en la lengua
<b>Leo Felipe Campos</b>	Gancho al hígado
<b>Leonardo Altuve Carrillo</b>	sd
<b>Leonardo Padrón</b>	Kilómetro cero
<b>Leonardo Padrón</b>	Se busca un país
<b>Leonardo Padrón</b>	Tiempos feroces
<b>Leopoldo Fontana</b>	Vidas que conocí
<b>Lesbia Quintero</b>	Bitácoras ignotas
<b>Lesbia Quintero</b>	Pasajeras, Antología de un cautiverio
<b>Lester Dávila</b>	Russell
<b>Ligia Lezama</b>	sd
<b>Lilia Boscán de Lombardi</b>	sd
<b>Liliana Lara</b>	Pistolas de plata
<b>Liliana Lara</b>	Trampa-jaula
<b>Lubio Cardozo</b>	sd
<b>Lucas García París</b>	Payback

<sup>36</sup> Investigadora y traductora especializada en literatura venezolana. Se incluye debido a que se reconoce a sí misma como venezolana (Cf. Brown, 2021).

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Lucila Velásquez</b>	sd
<b>Ludovico Silva</b>	sd
<b>Luis Barrera Linares</b>	Diccionario de egoletrados
<b>Luis Barrera Linares</b>	Jueves de cruz y ficción
<b>Luis Barrera Linares</b>	Resumen curricular
<b>Luis Barrios Cruz</b>	Obra poética completa
<b>Luis Beltrán Mago Gómez</b>	sd
<b>Luis Britto García</b>	Pirata
<b>Luis Carlos Neves</b>	Nocturno en el balcón
<b>Luis Correa</b>	sd
<b>Luis Eduardo Zambrano Colmenares</b>	sd
<b>Luis Enrique Belmonte</b>	Salvar a los elefantes
<b>Luis Enrique Mármol</b>	sd
<b>Luis Fernando Álvarez</b>	sd
<b>Luis Freites</b>	Barrio bonito
<b>Luis Gerardo Mármol Bosch</b>	sd
<b>Luis Laya</b>	La semilla del catire
<b>Luis Manuel Urbaneja Achelpohl</b>	Ovejón
<b>Luis Mariano Rivera Font</b>	sd
<b>Luis Mora Ballesteros</b>	Díptico de la frontera
<b>Luis Segundo Renaud</b>	Muerte a la muerte
<b>Luis Yslas</b>	A la brevedad posible
<b>Luisa del Valle Silva</b>	sd
<b>Lupe Gehrenbeck</b>	Gregor, Rey de los Mosquitos y otras obras
<b>Luz Machado</b>	sd
<b>Lydda Franco Farías</b>	sd
<b>M.S. Alonso</b>	Cadáveres ocultos
<b>Magaly Salazar Sanabria</b>	Cuerpos de resistencia

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Maikel Ramírez</b>	Una extraña habitación en Saturno
<b>Manuel Díaz Rodríguez</b>	Cuento azul
<b>Manuel Díaz Rodríguez</b>	Ídolos rotos
<b>Manuel Felipe Rugeles</b>	sd
<b>Manuel Gerardo Sánchez</b>	Sangre que lava
<b>Manuel Vicente Romero García</b>	Peonía
<b>María Antonieta Flores</b>	El cautivo
<b>María Antonieta Flores</b>	Temples
<b>María Calcaño</b>	sd
<b>María Fernanda Palacios</b>	Playa de los ángeles
<b>María Iholanda Rondón</b>	Usted me tiene que atender
<b>María Josefa de la Paz y Castillo</b>	Anhelos
<b>María Josefa de los Ángeles</b>	sd
<b>María Luisa Angarita</b>	sd
<b>María Teresa Romero</b>	El enigma SAC
<b>Mariano Nava</b>	sd
<b>Mariano Picón Salas</b>	sd
<b>Mario Briceño Iragorry</b>	Lecturas venezolanas
<b>Martha Kornblith</b>	sd
<b>Mauricio Vélez</b>	Martinica round trip
<b>Mercedes Franco</b>	La Sayona y otros cuentos de espanto
<b>Michelle Roche</b>	sd
<b>Miguel Ángel Jusayú</b>	sd
<b>Miguel Antonio Guevara</b>	sd
<b>Miguel Eduardo Pardo</b>	Todo un pueblo
<b>Miguel Gomes</b>	Retrato de un caballero
<b>Miguel Marcotrigiano</b>	Fosa común
<b>Miguel Marcotrigiano</b>	Nuestros más cercanos parientes
<b>Miguel Matute</b>	One Night Steph

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Miguel Otero Silva</b>	Casas muertas
<b>Miguel Otero Silva</b>	Cuando quiero llorar no lloro
<b>Miguel Otero Silva</b>	Fiebre
<b>Miguel Otero Silva</b>	La muerte de Honorio
<b>Miguel Otero Silva</b>	La piedra que era Cristo
<b>Milagro Haack</b>	sd
<b>Milagros Mata Gil</b>	El diario íntimo de Francisca Malabar
<b>Milkor Acevedo</b>	El testigo
<b>Milton Ordoñez</b>	Tres Jackelines en una sola pieza
<b>Mirco Ferri</b>	Vidas de perros
<b>Mireya Tabuas</b>	sd
<b>Miriam Bigott</b>	sd
<b>Miriam Marrero</b>	Hojas de romero
<b>Miriam Mireles</b>	sd
<b>Mirtha Rivero Gil</b>	El abrazo
<b>Miyó Vestrini</b>	sd
<b>Moisés Cárdenas</b>	Duerme Sulam
<b>Moisés Cárdenas</b>	El silencio en su propio olvido
<b>Moisés Cárdenas</b>	Jardinero
<b>Moisés Cárdenas</b>	Los ojos de un exilio
<b>Moisés Cárdenas</b>	Relatos de cualquier tipo
<b>Moisés Cárdenas</b>	Tejedora
<b>Moisés Jurado Briceño</b>	Los sueños del regreso
<b>Mónica Montañés</b>	Veintitantos amores y pico
<b>Moraima Guanipa</b>	sd
<b>Naida Saavedra</b>	sd
<b>Néstor Cáncica</b>	Andantes
<b>Néstor Mendoza</b>	Dípticos
<b>Néstor Mendoza</b>	Simulacro

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Nicanor Bolet Peraza</b>	sd
<b>Nidesca Suárez</b>	Cordón de sangre
<b>Norberto José Olivar</b>	El fantasma de la Caballero
<b>Norberto José Olivar</b>	El príncipe negro
<b>Norberto José Olivar</b>	Monsieur Ismael
<b>Norberto José Olivar</b>	Un vampiro en Maracaibo
<b>Norberto Olivar</b>	Los guerreros
<b>Nuni Sarmiento</b>	Mudanza
<b>Nuni Sarmiento</b>	Novela rosa
<b>Omar Mesones</b>	El atador de cabos
<b>Orlando Araujo</b>	El dinosaurio azul
<b>Orlando Araujo</b>	Narrativa venezolana contemporánea
<b>Orlando Chirinos</b>	sd
<b>Oscar Guaramato</b>	La otra señorita
<b>Oscar Marcano</b>	A los que nunca terminaron nada
<b>Oscar Marcano</b>	Los inmateriales
<b>Oscar Pirrogelli Seijas</b>	sd
<b>Oswaldo Acevedo</b>	sd
<b>Oswaldo Trejo</b>	También los hombres son ciudades
<b>Otrova Gomas</b>	El jardín de los inventos
<b>Pablo Rojas Guardia</b>	sd
<b>Pálmenes Yarza</b>	sd
<b>Pascual Venegas Filardo</b>	sd
<b>Patricia Clarembaux</b>	A ese infierno no vuelvo
<b>Pedro César Dominici Otero</b>	Dyonisos
<b>Pedro Emilio Coll</b>	El diente roto
<b>Pedro Plaza Salvati</b>	Broadway-Lafayette: el último andén
<b>Pedro Plaza Salvati</b>	El lugar de las nubes
<b>Pedro Plaza Salvati</b>	Lo que me dijo Joan Didion

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Pedro Salima</b>	Algunos lugares, otras muertes
<b>Pedro Sotillo</b>	sd
<b>Plácido Mora</b>	Las termitas ilustradas
<b>Provea</b>	Poesía contra la represión (1920-2018)
<b>Rafael Arráiz Luca</b>	Sellos en el pasaporte
<b>Rafael Baralt Lovera</b>	Identidad compartida
<b>Rafael Cadenas</b>	En torno al lenguaje
<b>Rafael Cadenas</b>	Selected poems
<b>Rafael Castillo Zapata</b>	sd
<b>Rafael Clemente Arráiz</b>	sd
<b>Rafael María Baralt</b>	sd
<b>Ramón Díaz Sánchez</b>	sd
<b>Ramón Guillermo Aveledo</b>	sd
<b>Raquel Abend van Dalen</b>	Andor
<b>Raquel Barros</b>	sd
<b>Raquel Rivas Rojas</b>	Escribir afuera
<b>Raquel Rivas Rojas</b>	Estación de ruegos
<b>Ricardo Ramírez Requena</b>	Constancia de la lluvia
<b>Ricardo Ramírez Requena</b>	Diario del cautiverio
<b>Ricardo Riera</b>	sd
<b>Roberto Echeto</b>	La máquina clásica
<b>Rodolfo Izaguirre</b>	sd
<b>Rodrigo Blanco Calderón</b>	The night
<b>Rodrigo Eloy Lares Bassa</b>	sd
<b>Rodrigo Lares Bassa</b>	Hombres de café
<b>Rómulo Gallegos</b>	Canaima
<b>Rómulo Gallegos</b>	Cantaclaro
<b>Rómulo Gallegos</b>	Doña Bárbara
<b>Rómulo Gallegos</b>	El crepúsculo del diablo



<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Rómulo Gallegos</b>	El paréntesis
<b>Rómulo Gallegos</b>	El piano viejo
<b>Rómulo Gallegos</b>	La trepadora
<b>Rómulo Gallegos</b>	Pataruco y otros textos
<b>Rubi Guerra</b>	El discreto enemigo
<b>Rufino Blanco Fombona</b>	El hombre de hierro
<b>Salvador Fleján</b>	Intriga en el car wash
<b>Salvador Fleján</b>	Tardes felices
<b>Salvador Garmendia</b>	sd
<b>Salvador Tenreiro</b>	sd
<b>Samuel González Seijas</b>	Salmos de la penuria
<b>Sandor A. Gerendas</b>	Sabina y el viaje a Virtuosia
<b>Santiago Acosta</b>	El próximo desierto
<b>Santiago González Guinan</b>	sd
<b>Santos López</b>	Cantos de luz negra
<b>Saúl Rojas Blonval</b>	Bitácoras de mundos imposibles
<b>Saúl Rojas Blonval</b>	Found and lost
<b>Silda Cordoliani</b>	Cuentos reunidos
<b>Simón Bolívar</b>	sd
<b>Simón Rodríguez</b>	sd
<b>Sinenomine</b>	Nudos y desenlaces
<b>Slavko Zupcic</b>	sd
<b>Sol Linares</b>	El pupitre de un cínico
<b>Sol Linares</b>	La silla cruza las piernas
<b>Sol Linares</b>	Percusión y tomate
<b>Soledad Morillo</b>	sd
<b>Sonia Chocrón</b>	Hermana pequeña
<b>Sonia Chocrón</b>	Las mujeres de Houdini
<b>Sonia Chocrón</b>	Sábanas negras

<b>AUTOR</b>	<b>OBRA<sup>34</sup></b>
<b>Stefanía Mosca</b>	La última cena
<b>Stefanía Mosca</b>	Mediáticos
<b>Teresa de la Parra</b>	Cartas
<b>Teresa de la Parra</b>	El genio del pesacartas
<b>Teresa de la Parra</b>	Ifigenia
<b>Teresa de la Parra</b>	Las memorias de Mamá Blanca
<b>Tomás Freites Paz</b>	sd
<b>Tulio Febres Cordero</b>	sd
<b>Vanessa Castro</b>	sd
<b>Varios</b>	La verdad sobre el Esequibo
<b>Vasco Szinetar</b>	sd
<b>Velia Bosch</b>	sd
<b>Vicente Gerbasi</b>	Mi padre el inmigrante
<b>Víctor Alarcón</b>	Y nos pegamos la fiesta
<b>Victor C. Drax</b>	sd
<b>Victor Fuenmayor</b>	sd
<b>Victor Manuel Solís</b>	Cuentokyo
<b>Victor Vegas</b>	sd
<b>Victoria de Stefano</b>	Diario
<b>Victoria de Stefano</b>	El desolvido
<b>Victoria de Stefano</b>	Historias de la marcha a pie
<b>Victoria de Stefano</b>	Lluvia
<b>Violeta Rojo</b>	sd
<b>W.E. Franco</b>	Leyenda de dioses
<b>Wafi Salih</b>	sd
<b>Yady Campo</b>	Nubes negras sobre Bianchi
<b>Yolanda Pantin</b>	sd
<b>Yoyiana Ahumada</b>	sd